



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DIVISION DE INTERCAMBIO ACADÉMICO, EDUCACION CONTINUA Y VINCULACION.
CENTRO DE EDUCACION CONTINUA

**EL PROCESO DE DESIGNACION DEL CANDIDATO PRESIDENCIAL
DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL.**

(DE LOS PRECANDIDATOS A LAS CAMPAÑAS PRESIDENCIALES;
CONTEXTO SOCIO-POLITICO. JUNIO DE 1993 - AGOSTO DE 1994)

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO EN:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
GEORGINA GUADALUPE MORENO CORDERO
Director de la Tesis: Profr. Sergio Colmenero Díaz González

MEXICO, D.F.
1994

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos de toda una vida:

A mi madre, a quien le debo todo y más.

*A Héctor, Hectorito y Javier, por ser mi
felicidad diaria.*

*A quienes nunca dejaré de extrañar: mi
abuela Angela y mi Toto giera,
gracias por su cariño.*

*A la Peque por su infinita bondad y su
aun más grande inteligencia.*

*A Tania, quien con su cándida inocencia
me enseña algo nuevo cada día.*

A Marygela por estar siempre conmigo.

A Silvita con mucho cariño.

*A los Cordero, con quienes aprendí la
importancia de convivir en familia;
especialmente a mi tío Pepe, por los bellos
recuerdos de infancia.*

*A mis grandes amigas: Rosa, Rocío,
Cristina, Leslie, Grisel y Alicia, porque nuestra
amistad perdure más allá de la vida.*

Agradecimientos a quienes siempre me han brindado su apoyo:

Especialmente a Eva Lorena, primero por ser mi amiga y sobre todo por su capacidad de compartir y su paciencia para enseñarme a trabajar.

Al jefe Castelazo por el privilegio de sus enseñanzas.

A Tito, por haber confiado en mí.

A Claudio, quien no confió pero me dio una oportunidad.

Agradecimientos a quienes hicieron posible que este esfuerzo cristalizara:

Al profesor Sergio Colmenero, quien con su acertada dirección ha hecho posible la conclusión de éste y otros trabajos y seguramente a él se deberán muchos mas.

A los profesores de la segunda opción de titulación: Antonio Mejía, Mónica Guitián, Aurora Tovar, Carlos Gallegos y Carmen Guitián, con el deseo de que continúen impulsando este importante programa.

A mis compañeros de grupo: Enrique, Pablo, Martha, Jaime, Rosy, Pilar, Amelia, Elisa, Rocio y Bernardo, quienes me sacaron del bache del "0 % de avance". Se las debo.

A mis amigos y sinodales de este trabajo:

Alejandro Méndez, por su apoyo y comprensión.

Manuel Quijano, por sus atinados comentarios, su valioso tiempo y las aportaciones de su filosofía quijanesca.

A la UNAM por haberme brindado la oportunidad de ingresar a sus aulas.

Finalmente agradezco el valioso apoyo secretarial de Lupita, Caro, Tere y Elvira.

Gracias a todos.

I n d i c e

Introducción	1
1. El contexto socio-político que antecede a las elecciones de agosto de 1994.	7
1.1 El TLC ¿Se internacionalizó la sucesión?	16
1.2 Reformas legales	19
1.3 El factor sorpresa: la guerrilla en Chiapas	25
2. El PRI de fines de siglo. ¿La clase política se divide?	33
2.1 La nominación de Luis Donaldo Colosio (de la precandidatura a la campaña)	40
2.2 La nominación de Ernesto Zedillo Ponce de León. Un nuevo candidato del PRI a la Presidencia de la República	55
3. El debate y las campañas presidenciales.	71
3.1 El debate	71
3.2 Las campañas	76
Conclusiones	101
Bibliografía	111

Introducción

El 28 de noviembre de 1993, Luis Donaldo Colosio Murrieta, exlíder del partido que lo lanzaba como candidato, ex-senador por su natal Sonora, y para ese momento ex-Secretario de Desarrollo Social, escuchó de labios del entonces presidente del Partido Revolucionario Institucional, su postulación como candidato del PRI a la Presidencia de la República, así se daba fin a un proceso que se había iniciado desde principios de 1993 y en el que se enfrentaron seis posibles sucesores de Carlos Salinas: Pedro Aspe Armella, Secretario de Hacienda y Crédito Público; Manuel Camacho Solís, Jefe del Departamento del Distrito Federal; Luis Donaldo Colosio, Secretario de Desarrollo Social; Emilio Gamboa Patrón, Secretario de Comunicaciones y Transportes; Emilio Lozoya Thalmann, Secretario de Energía Minas e Industria Paraestatal; y Ernesto Zedillo Ponce de León, Secretario de Educación Pública; ya que en la carrera por el poder, tradicionalmente han competido los colaboradores más cercanos al presidente en turno. Así con la nominación del que fuera el primer candidato presidencial del PRI para la sucesión de 1994, se dió por concluido un ciclo que se pensaba duraría seis años: sin embargo la difícil situación socio-política (la guerrilla chiapaneca, la firma del Tratado de Libre Comercio y la violencia social, entre los aspectos mas destacados), que se vivía en el último año de gobierno del Presidente Salinas, dió al traste con ese proyecto.

Apenas cuatro meses después y enfrentándose, en su etapa de campaña y precampaña, a un difícil contexto socio-político, el candidato priísta Luis Donaldo Colosio, fue asesinado en la ciudad de Tijuana, Baja California, el día 23 de marzo de 1994.

El torrente de "espontáneas" manifestaciones recibidas después de la nominación priista, había perdido su receptor, de pronto los priistas se quedaron sin candidato y fue entonces cuando se reinició el proceso de selección del candidato presidencial del PRI. Era difícil perder la esperanza, pero el círculo se cerró; de siete prospectos hasta antes de febrero de 1994; ya que por mandato constitucional: "Para ser Presidente se requiere... VI. No ser Secretario o subsecretario de Estado, jefe o secretario general de Departamento Administrativo, Procurador General de la República, ni gobernador de algún Estado; a menos que se separe de su puesto seis meses antes del día de la elección"¹.

De esta manera sólo quedaron tres posibles candidatos dentro del Partido que pudieran cumplir los requisitos *legales y políticos*: Manuel Camacho Solís, quien fue descartado por su propio partido; Fernando Ortiz Arana quien se autodescartó; y Ernesto Zedillo, quien fue el elegido.

En torno a este doble pronunciamiento y en el contexto en el que ocurrió, este trabajo describe, con base en un estilo de crónica, los hechos que considero trascendentes para la reconstrucción de estos importantes momentos de la vida política mexicana.

Se utiliza un estilo periodístico para la descripción y el análisis sociológico como herramienta de interpretación de los hechos, intentando dilucidar hacia donde se dirige la estructura partidista más poderosa en nuestro país: el Partido Revolucionario Institucional.

Las hipótesis manejada a lo largo de este documento pretenden demostrar que:

- 1) Los hechos observados durante el periodo preelectoral y en especial la muerte del candidato del Partido Revolucionario

¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, art. 82, ed. Secretaría de Gobernación, México 1987, pag. 98.

Institucional, Luis Donaldo Colosio, permiten suponer que el PRI tiende a fracturarse, por el enfrentamiento de intereses particulares.

- 2) La efervescencia socio-política, que antecedió a las elecciones de 1994, permite presuponer que el PRI se verá obligado a transitar hacia su transformación, porque de lo contrario corre el riesgo de perder su lugar predominante dentro del sistema político mexicano.
- 3) El proceso electoral de 1994 enfrentó al segundo candidato presidencial priista Ernesto Zedillo Ponce de León y al gobierno salinista a:
 - garantizar la transparencia y legalidad de todo el proceso electoral.
 - no imponer resultados, y
 - a respetar los votos, para asegurar así la credibilidad del triunfo priista.

La intención de este trabajo es que a través de la reconstrucción de hechos, que se relacionan con el proceso de designación del candidato priista a la Presidencia de la República y con su contexto socio-político, el lector pueda acercarse a una importante etapa de la vida política de México. Hoy este hecho resulta cotidiano y hasta familiar, pero al pasar los años, en él se habrán de encontrar las explicaciones a los grandes cambios que se sucedan en el país, y en especial sobre el papel que habrá de jugar en el sistema político mexicano, el partido en el poder.

El análisis sociológico de estos sucesos políticos -que se ubican entre junio de 1993 y agosto de 1994-, pretende sistematizar las manifestaciones sociales más importantes de este periodo y su correlación con el proceso electoral.

La vigencia y gran actualidad del tema aquí abordado, podría arriesgar a una crítica que cuestione los límites temporales de esta investigación, por lo que hemos considerado pertinente dejar sentadas las siguientes consideraciones:

- a) El período seleccionado permite conocer los aspectos más importantes y de mayor influencia en la designación del candidato presidencial del PRI,
- b) Consideramos que para llegar a analizar los resultados electorales se requeriría de otra investigación exhaustiva,
- c) Por lo anterior se tomó la decisión de hacer un corte hasta los cierres de campaña de los tres principales candidatos presidenciales PAN, PRI y PRD,
- d) De esta manera, sólo se trata someramente en el apartado de conclusiones, los resultados de este trascendente proceso electoral.

Para dar forma a este trabajo, se utilizó la investigación hemerográfica, la cual se basó en la revisión fundamental de tres diarios: La Jornada, El Financiero y El Universal, así como de diversas revistas, sin descartar alguna otra fuente que pudiéramos considerar de interés. ¿Por qué se escogieron estos tres periódicos?, debido a que mucha de la información que se utiliza se deriva de las columnas políticas que esos rotativos publican y que resultaron ser analíticas, además de proporcionar datos, informes e hipótesis, que sirvieron como fuentes para esta investigación

El final del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, fue difícil para una administración que desde mi punto de vista careció de proyecto político-social, de ahí que el estallido violento se manifestara entre los grupos más marginados, impactando negativamente el área a la que se le había puesto especial cuidado: la económica. La violencia, la guerrilla, el desacuerdo político, la indisciplina de algunos priistas

y burócratas, complicaron la designación del candidato y enfrentaron al Presidente y al sistema a una de las mayores crisis sociales del México contemporáneo.

Ciudad Universitaria, Octubre de 1994.

1 El contexto socio-político que antecede a las elecciones de agosto de 1994

Después de cinco años de gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari, diversos analistas políticos² apuntaron que los cambios desarrollados a lo largo del sexenio han dado un nuevo rumbo político al país, uno de los factores que destacan es el arribo al poder de un grupo denominado tecnócrata, educado en universidades privadas con estudios de postgrado en el extranjero, conocedor de las teorías económicas neoliberales; "una nueva élite cuyos rasgos esenciales de articulación se pueden definir como cerrados, reflejados en su ascenso al poder a través de las estructuras burocrático-administrativas..."³ o como lo señalara Manuel Camacho Solís, en su ensayo "El Poder: Estado o 'Feudos Políticos',"⁴ de una nueva élite ilustrada.

Otro es la crisis del estado benefactor que evidenció el fin de un modelo de desarrollo inoperante e incompatible con las nuevas tendencias de la globalización en el mundo, y por último, las crecientes presiones de agencias financieras internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) que condicionaban su ayuda a la aplicación de políticas de ajuste estructural, encaminadas a reducir el déficit del sector público y la inflación. A dichas premisas debemos agregar los graves problemas políticos heredados de un difícil y complejo proceso electoral de 1988, que exigía acciones inmediatas encaminadas a

2 Especialmente el grupo que integra la Unidad de Análisis Prospectivo de El Financiero, coordinados por Alejandro Ramos Esquivel.

3 Unidad de Análisis Prospectivo de El Financiero, Sucesión Pactada. La Ingeniería Política del Salinismo, ed. Plaza y Valdes, México 1993, pag. 3.

4 *Ibidem.*, pag. 17.

recobrar el equilibrio político de la nación y la capacidad de maniobra del presidente.

En este sentido, cabe señalar que el inicio del gobierno de Carlos Salinas de Gortari se caracterizó, en primera instancia, por una persistente intención de ganar legitimidad y consenso social, vulnerados tiempo atrás, por los resultados electorales de 1988, que fueron duramente cuestionados, al manejar la Secretaría de Gobernación, una supuesta caída del sistema que retrasó la entrega de resultados preliminares, con lo que especialmente el entonces Frente Democrático Nacional (FDN) y su candidato presidencial Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, impugnaron las cifras que daban como ganador de la contienda a Carlos Salinas de Gortari. Al mismo tiempo se buscaba no sólo dar continuidad al cambio estructural iniciado por Miguel de la Madrid, sino ir más lejos en el establecimiento de los mecanismos que permitieran la aplicación de un proyecto económico novedoso que rompiera con los esquemas del Estado Social que prevaleció durante décadas.

Bajo la estrategia de dar legitimidad a su Gobierno la conformación de los integrantes del gabinete del 1º de Diciembre de 1988 estuvo orientada a aglutinar y personificar a diferentes grupos políticos de trascendencia en el país en torno al gobierno salinista. Así se entendía el nombramiento de hombres de una larga trayectoria en la Administración Pública como Fernando Gutiérrez Barrios, Secretario de Gobernación; Enrique Álvarez del Castillo, Procurador General de la República; Fernando Hiriart, Secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal, entre otros, quienes con el tiempo fueron sustituidos.

El segundo año de gobierno, marcaba como restaurada la legitimidad del sistema, no sólo en términos conceptuales sino en la práctica, ya que Carlos Salinas propinó golpes magistrales a organismos y organizaciones que se manifestaron en contra de la modernización por él convocada.

Al lograrse ampliar la capacidad de maniobra del Presidente, el afán protagónico del grupo salinista y la centralización de decisiones se empezaron a manifestar, incluso en la recomposición del gabinete, que trajo consigo un desplazamiento de grupos políticos importantes, se buscaba, mediante el fortalecimiento del poder presidencial, alcanzar la tan anhelada modernización del país, aun cuando ello implicó regresar a esquemas de mayor autoritarismo económico, político y social; es decir en el afán de impulsar una política económica moderna, prevaleció de manera fundamental un presidencialismo "desbocado" que relegó lo social y lo político. Además, la modernización económica se dirigió al nivel macro postergando las acciones de beneficio económico de amplios sectores de la población; ante tal diagnóstico la marginación social y la ausencia de canales de participación política, fueron reflejo del autoritarismo modernizador que exigió el proyecto económico salinista.

Lo anterior nos lleva a recordar que en sus compromisos de campaña Carlos Salinas habló de institucionalizar la figura presidencial⁵, esfuerzo que se dejó de lado ya que el programa acuñado por el gobierno salinista, requirió precisamente de un presidencialismo autoritario⁶.

Para ejemplificar la magnitud del fenómeno arriba descrito basta hacer un recuento. De las 20 dependencias que le reportan directamente al presidente y con las cuales inició su mandato, el ejecutivo realizó cambios en 14 y sólo 6 de ellas mantuvieron a sus titulares: Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, Jaime Serra Puche; Secretaría de la Contraloría General de la Federación, María Elena Vázquez Nava; Secretaría de la Defensa Nacional, Antonio Riviello Bazan; Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Pedro Aspe Armella; Secretaría de la Reforma Agraria, Victor Manuel

⁵ De acuerdo con la conceptualización que desarrolla, Jesús J. Silva-Herzog Márquez, la conversión institucional del presidencialismo mexicano requiere de contrapesos, de límites a este poder, del fortalecimiento de poderes alternativos, es decir de la construcción de equilibrios que impongan límites al poder presidencial. "Esferas de la Democracia", ponencia presentada en el Encuentro sobre la Transición Política Mexicana, organizado por Tizos, Centro de Investigación, A.C. 3 de agosto de 1994.

⁶ Se utiliza el concepto manejado por la Unidad de Análisis Prospectivo El Financiero, que habla de el reforzamiento de las atribuciones presidenciales, en un marco de alianzas y esquemas institucionales alterados... de un presidencialismo acrecentado, que concentro poderes, op. cit. pag. 25.

Cervera Pacheco; y Secretaría de Salud, Jesús Kumate Rodríguez. También se desprende de lo anterior que los integrantes más importantes del denominado Gabinete Económico fueron los que permanecieron inamovibles, SHyCP, SECOFI y SECOGEF, con lo que se reafirma la trascendencia del proyecto salinista: la economía.

El pragmatismo presidencial acrecentado que caracterizó a este régimen ha dejado en lo político, saldos cuestionables ya que rompió reglas no escritas, que hasta cierto punto daban equilibrio al funcionamiento del sistema político, y esto lo ilustra de forma sencilla Gabriel Zaid, quien nos habla de un *reparto del queso ordenado, sin violencia, por turnos* y el que se ha visto afectado, ya que "...desde 1968, los presidentes han llegado a límites que antes parecían inconcebibles, como si se hubieran convencido de que el sistema es invulnerable, pateable, irrompible"⁷

En el propio Partido Revolucionario Institucional se pudo identificar el control del salinismo, ya que su permanente injerencia, no sólo le restó autonomía, sino vida interna propia y procesos democráticos mínimos lo que agudizó aún más la crisis partidista interna, que si bien no es privativa de este sexenio, durante esta administración no encontró cauces para superarla. La supeditación del Partido se reflejó hasta en la imposición del discurso ideológico, es decir los conceptos y la filosofía partidista buscaron alinearse, más que nunca, al discurso salinista, modernización, combate a la pobreza, solidaridad, fueron los términos más socorridos en el discurso priísta del sexenio 1988-1994. En estos seis años los traslapes entre partido y gobierno fueron mucho más marcados y, paradójicamente, las formalidades fueron menos cuidadas.

Se puede afirmar que la centralización de las decisiones en la figura presidencial sirvió para profundizar la reforma económica, pero obstaculizó la reforma democrática; el sistema político requería

7 Zaid, Gabriel, *La Economía Presidencial*, ed. Vuelta, México 1987, pag. 10^o

oxigenarse; no sólo con modificaciones a las leyes electorales, que si bien son importantes y fundamentales para iniciar un cambio democrático no son las únicas. Las reformas económicas se realizaron sin grandes obstáculos e incluso dejaron resultados positivos reflejados en las variables macroeconómicas (crecimiento de la economía, aumento de la inversión productiva, control de la inflación, superávit en el sector público); sin embargo, en el ámbito político parece no haber avances trascendentes e incluso se agravaron fenómenos que marcaron una falta de disposición por avanzar en una reforma política que diera equilibrios y contrapesos efectivos al ejercicio del poder así como una verdadera participación de los partidos en la vida política nacional en las diferentes entidades.

En el prelude del fin de sexenio los acontecimientos se sucedieron con rapidez en octubre de 1993 el Partido de la Revolución Democrática (PRD) inició la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas, de la que algún columnista dijo "registró un lleno total en el Palacio de los Deportes, digno de Michael Jackson... Un lleno sorprendente y preocupante"; en contraparte se leyó en algunos diarios que la iglesia católica, la crítica extranjera, los diputados del PRI y del PAN, señalaron que Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano no llegaría. Sobre este mismo evento el columnista Carlos Ramírez, comentó que Cárdenas Solórzano es un peligroso opositor, así como el del PAN, por ello el candidato de Salinas - que en esa fecha aún no había sido nombrado- *habría de garantizar el trabajo en equipo* para jugársela con estos partidos.

Sobre la candidatura presidencial del PRD destacan las declaraciones de Manuel Camacho, quien como pieza fundamental y en esa etapa aún posible precandidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), dejaba entrever la línea que seguiría en relación con la oposición, especialmente con la perredista: "seguirá habiendo respeto gubernamental para las actividades políticas de Cuauhtémoc Cárdenas". La de Camacho, fue la única voz del gabinete que se oyó en torno a dicho suceso, una vez más se adelantó a Patrocinio

González Garrido, quien entonces era Secretario de Gobernación, y a su papel como vocero político del régimen. El hecho fue para diversos observadores una escaramuza más al interior del gabinete. Días después con declaraciones, un tanto extemporáneas, González Garrido dijo: "todas las provocaciones que tengan lugar en el contexto de la disputa presidencial serán investigadas... las de quien sea"; se leía un mensaje con doble significado tanto para el PAN y PRD, como para el propio PRI, en especial para algunos aspirantes a la nominación presidencial del tricolor.

En este contexto, las declaraciones de Porfirio Muñoz Ledo, Presidente Nacional del PRD cobraron especial relevancia, un *hombre del sistema*, como él mismo se ha definido, previno en la última semana de octubre lo que habría de suceder: *no hay duda la decisión está tomada, Carlos Salinas ya sabe quien será el candidato del PRI a la presidencia y el elegido también lo sabe: la voluntad presidencial favorecerá al Secretario de Desarrollo Social, Luis Donald Colosio. ¿Qué es lo que le permitió a Muñoz Ledo adelantarse un mes, al manifiesto priista? ¿de dónde provino su confianza y claridad?; Muñoz Ledo es un político fogueado, un hombre que estuvo también en el escenario de la sucesión presidencial, que fue Secretario de Estado, presidente del PRI, reconocido teórico del Partido y uno de los integrantes privilegiados del priísmo en el poder por lo que lo conoce desde sus entrañas.*

La nominación que fue establecida y reiterada, por la dirigencia tricolor, para enero de 1994, tuvo presiones desde su origen y el Presidente Salinas así lo dejó entrever. El pacto de civilidad política fue anunciado por el Primer Mandatario, en la parte política de su V Informe de Gobierno (1° de noviembre de 1993), ofreció: "a las diversas fuerzas políticas y a los contendientes que participarán en la justa electoral, pleno respeto, apego a lo que establece la ley, y condiciones adecuadas para que, con total libertad, presenten sus

opciones a los mexicanos."⁸ Entre líneas *se leía clara dedicatoria a los partidos de oposición*, teoría que fue reforzada con las declaraciones que al respecto hizo el Secretario de Gobernación, Patrocinio González al periódico La Jornada: "El pacto debe implicar la determinación del respeto al resultado de las elecciones presidenciales del 21 de agosto de 1994... El compromiso incluye no caer en la estrategia de que sólo hay democracia cuando se gana y no cuando se pierde en un proceso electoral"⁹. Así, la advertencia fue para las fuerzas opositoras más importantes del país.

Dichas afirmaciones hicieron eco en la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas, quien durante su visita, a Mérida, durante la primera semana de noviembre, apuntó que lo que enos le interesaba a su partido era tener conflictos poselectorales. Por su parte, el líder nacional del PAN, Carlos Castillo Peraza, declaró el 3 de noviembre de 1993, que su partido estaba dispuesto a trabajar en un acuerdo político y a incorporarse al pacto de civilidad, aún cuando lo estudiaría más a fondo. Así las posiciones se definieron: el PRD, con su política a la que yo denominaría de contestataria advirtió que no le interesaba entrar en conflicto, sin mencionar el pacto de civilidad, ni sus previsiones de los resultados electorales; en tanto el PAN, con su estrategia más conciliadora, finalmente definió su adición al pacto de civilidad salinista.

El V informe de Gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari, ocupó la escena, de este foro tradicional del presidencialismo mexicano, en el que se han hecho anuncios importantes, la prensa esperaba el anuncio de quien sería el candidato presidencial del PRI, y aun cuando no fue así sí hubo quien creyera entender algunos mensajes. La recurrencia del Presidente a hablar de la tarea de una generación se identificó con la hipótesis de la continuidad de un proyecto, garantizada por la cohesión e identidad política de un grupo. Esa fue la tarea inmediata que fijó el Presidente Salinas y

⁸ Acosta Córdova, Carlos, "México de Salinas: Los problemas se acabaron o están por acabarse", en Proceso, No. 888, 8 de noviembre de 1993, pag. 29

⁹ La Jornada, 3 de noviembre de 1993, primera plana.

ese fue el aspecto que definió el candente proceso sucesorio y hacia quien inclinó la balanza.

En ese sentido también pudo entenderse el pacto político de civilidad propuesto por el Presidente, su propósito inmediato fue garantizar un mínimo de estabilidad política y social en la contienda electoral de 1994; estabilidad que beneficiaría el tránsito del candidato priista y el del proyecto político-económico referido. Pero el panorama que le esperaba a Carlos Salinas no habría de coincidir con esa visión. A partir de enero de 1994 las perspectivas cambiaron, para llegar a límites no imaginados por el Primer Mandatario, ni por los politólogos, ni por los sociólogos; ya que si se hubiera anunciado la guerrilla o el asesinato del candidato presidencial del PRI, nadie lo hubiera creído, *porque en México no se daban esas manifestaciones*, y a partir de entonces el ambiente socio-político en México quedó sobrecargado de expectativas, amenazas y esperanzas.

El 21 de noviembre de 1993, la Asamblea General del Partido Acción Nacional, convocada para elegir al candidato de ese partido a la Presidencia de la República, favoreció con una votación mayor al 60 por ciento, a Diego Fernández de Cevallos, quien fue elegido como candidato de Acción Nacional. Fernández de Cevallos ha sido identificado, entre algunos articulistas y ciertos periodistas, como la otra cara del gobierno priista; debido a la cercanía y amistad que guarda con el Presidente Salinas, de quien dice "es el mejor presidente que me ha tocado conocer".

A diferencia de otros años, el PAN llegó a los comicios federales precedido de una intensa actividad política en la cual fueron altamente significativos los procesos electorales en varias entidades del país: Baja California, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Sinaloa, Durango, Coahuila y la controvertida contienda en Yucatán; todos estos estados fueron ejemplo de un despliegue de energías políticas que no se habían visto en otros años. El avance del panismo a nivel

municipal no tuvo precedentes, ya que ganó más alcaldías, presidencias y regidurías que en toda su historia política anterior.

Al mes siguiente, las elecciones en Yucatán, fueron el acontecimiento, el PAN a ocho columnas, por medio de Diego Fernández de Cevallos exigió anular las elecciones y el viernes 3 de diciembre la prensa destacó la renuncia de la gobernadora priísta yucateca, Dulce María Sauri Riancho. Se habló de grave crisis política en la entidad y algunos columnistas sostuvieron que Sauri no resistió los insultos y la presión de los panistas. Otros mencionaron la "concertación" ¹⁰.

Aun cuando la respuesta de la gobernadora fue sugerente, "renuncié por defender la soberanía...por un conflicto de lealtades ... por ética" ¹¹, no fue específica, por lo que se interpretó como un *acto de rebeldía peninsular*. Para nosotros lo anterior nos lleva a: 1) reconocer una sociedad más crítica, 2) vislumbrar una sociedad que la crisis revitaliza y que tiende a un claro reclamo democrático; y 3) percibir un partido en crisis en el que sus integrantes olvidan la disciplina e incluso se enfrentan a la centralización del poder representada por el presidencialismo mexicano. Al final del proceso electoral yucateco, en diciembre 21, en medio de protestas airadas de miembros del PRI, fue otorgado el triunfo, para la alcaldía de Mérida, al panista Luis Correa Mena. En síntesis el quebranto de la disciplina no se da de la noche a la mañana, sino que se va gestando a lo largo de la pérdida a nivel nacional de puestos de elección popular, de alcaldías e incluso gubernaturas.

Del desaseo político, surgen las "concertaciones" que conllevan crisis porque, las elecciones pierden credibilidad con las negociaciones entre partidos a trastienda de la sociedad. Podríamos preguntarnos ¿Para que elecciones tan costosas, campañas políticas para convencer, si sus resultados, el voto de los

¹⁰ Concepto acuñado en el sexenio salinista, que define un proceso de negociación electoral, mediante el cual se *concerta* sobre alguna elección en específico y que terminaba con la *cestrón* del poder. El partido beneficiado con esta nueva forma de negociación fue Acción Nacional.

¹¹ *La Jornada*, 3 de diciembre de 1994, primera plana.

ciudadanos, se puede negociar y cambiar conforme la voluntad de unos cuantos?. En consecuencia esta forma de hacer política enrarece el ambiente electoral y pone obstáculos a la consolidación de una cultura política, que cada vez tiene mayor arraigo entre la sociedad, la que a su vez se preocupa por vigilar la legalidad de los comicios. Por ello afirmamos:

- 1) Que aún cuando el PRI continúe ganando legítimamente las elecciones, sus triunfos se enfrentan a una circunstancia que surgió en 1988: la falta de credibilidad.
- 2) Que si la oposición sigue apostando a la movilización poselectoral a efecto de garantizar concertaciones y ganar así posiciones, perderá terreno ante la sociedad al no ceñirse a las reglas de la legitimidad electoral.

1.1 El Tratado de Libre Comercio

¿Se internacionalizó la sucesión?

La opinión pública nacional estuvo atenta al proceso de aprobación del Tratado de Libre Comercio, (TLC) no sólo por sus implicaciones económicas sino políticas, ya que se decía que éste influiría seguramente en el perfil del candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Incluso se llegó a pensar, que el Gobierno de la Casa Blanca esperaba al sucesor de Salinas para entablar una negociación más estable.

La anterior conjetura se derivó del diálogo que sostuvo el presidente Salinas, con una delegación de congresistas estadounidenses, durante la segunda quincena de agosto, ya que ahí se reconoció que el pacto comercial gozaba de amplio apoyo bipartidista (demócratas y republicanos) entre los senadores, aunque se preveía una votación cerrada entre los representantes (diputados).

Así, la influencia del Tratado como herramienta económica, la especulación sobre una posible negociación en torno a la sucesión y la presión del Congreso Norteamericano llevaron a la afirmación, por parte de algunos observadores políticos, de que el Tratado se había montado sobre el proceso de la sucesión presidencial. Se generó una nube de rumores en la prensa, surgieron preocupaciones sobre el comportamiento errático del mercado de valores, decenas de versiones sobre una devaluación y las expectativas de un "destape" adelantado en el PRI, todo alrededor de la ratificación o no del TLC. Contribuyó a la especulación el debate público entre el vicepresidente norteamericano Albert Gore y el millonario texano Ross Perot en el que expusieron las ventajas y los contras del TLC, ya que Perot aprovechó el foro para exhibir, bajo una visión clasista y racista, vicios y defectos del sistema político mexicano y de la vida en México, sobre todo en lo que se refiere a la consolidación de un sistema democrático a la usanza norteamericana y particularmente a la poca garantía de elecciones limpias en México. Nuevamente se ligó al tratado con el proceso sucesorio.

Se vio como elemento a considerar la simpatía que el sucesor del Presidente de la República tuviera no sólo con el gobierno norteamericano sino con otros grupos de poder político como la propia prensa, empresarios e intelectuales. Bajo este esquema en la prensa norteamericana, como lo señaló el N°163, del 10 de julio de 1993 del Informe Especial de El Financiero, los nombres manejados fueron Pedro Aspe (*The Wall Street Journal*) y Luis Donaldo Colosio (*Christian Science Monitor* y *The Washington Post*).

Se decía que el candidato del TLC sería el sucesor que podría *continuar la tarea, concluir el propósito, alcanzar las metas*; si el tratado comercial se rechazaba en el Congreso Americano, estas condiciones reforzaban la posición privilegiada de Pedro Aspe y Luis Donaldo Colosio, quienes podrían cumplir ampliamente las condiciones mencionadas. El primero por el prestigio del que gozaba en los círculos financieros internacionales; el segundo por

ser la mejor garantía de continuidad y por su relación con grupos cercanos al Presidente Clinton.

La influencia del gobierno norteamericano pareció estar muy cerca de la decisión en torno al sucesor de Salinas y pretendió introducirse hasta las más profundas estructuras del sistema político mexicano. En este sentido, Lloyd Bentsen, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos envió una señal, "sugiriendo" que habría mayor posibilidad para que el Tratado saliera adelante con un candidato que garantizara la continuidad de las reformas económicas del actual gobierno.

La aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) por el Congreso de los Estados Unidos de América fue el suceso más mencionado en México durante la tercera semana de noviembre. Fue evento importante, que tuvo repercusiones políticas en nuestro país. La aprobación por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos (324 votos a favor y 200 en contra) se dijo, cerró el espectro sucesorio a dos de los entonces posibles precandidatos: Colosio y Aspe.

El ambiente político pareció bajar de temperatura con la aprobación del TLC. El 24 de noviembre la prensa nacional anunció que el 30 del mismo mes llegaría a México el vicepresidente norteamericano, este hecho se ligó necesariamente con la postulación, tan sólo dos días antes de la nominación de Luis Donaldo Colosio, la interpretación en los medios informativos fue que el alto funcionario estadounidense vino a dar el visto bueno al candidato y que la postulación de éste se negoció para la aprobación del TLC.

Sobre el TLC dos expresidentes opinaron: Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo. El primero declaró ante la prensa que "después del TLC viene la política", para nosotros a través de este mensaje Echeverría criticaba la estrategia gubernamental salinista que privilegió, a lo largo de 6 años, lo económico sobre lo político.

Por su parte, López Portillo durante la inauguración de las jornadas culturales en el Claustro de Sor Juana, apuntó que "el ingreso a la globalización económica debe darse por una decisión soberana, nunca por un imperativo hegemónico, debe incluir el compromiso del Estado mexicano de considerar como soberanía la disminución de la enorme distancia entre opulencia y pobreza y debiera evitar la tentación de enviar la palabra *soberanía* al museo", también López Portillo se dirigió a uno de los ámbitos más criticados de la administración salinista, la pérdida de independencia y el deterioro de la soberanía; ambos ex-mandatarios se ocuparon de recordarle a Carlos Salinas que ante todo su actuación como Presidente se liga necesariamente al desarrollo político y social del país sustentado en principios ineludibles consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, esencia del proyecto nacional.

Lo descrito a lo largo de este apartado nos lleva a hacer la siguiente reflexión: los grandes esfuerzos de Washington en las semanas previas a la votación por parte de los diputados norteamericanos, fue "condicionada" con señales al gobierno de Salinas, para que se garantizara la selección de un candidato acorde a los intereses de continuidad en las relaciones económicas y comerciales entre México y los Estados Unidos.

1.2 Reformas legales

Durante el sexenio salinista, un exacerbado poder presidencial facilitó la implantación de medidas tendentes a alcanzar: la recuperación de la autoridad del Ejecutivo, los objetivos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), y la consecución de reformas constitucionales de fondo¹² como las de los artículos:

¹² La información que sobre este tema se detalla, fue tomada del libro de Moreno López, Javier *Reformas Constitucionales para la Modernización*, ed. F.C.E., México 1994. Las fechas citadas corresponden a la publicación de los decretos en el Diario Oficial de la Federación.

28° y 123° (27 de junio de 1990) que restablecen el régimen mixto de la propiedad de la banca.

27° (3 de enero de 1992), que reforma las fracciones IV, VI, VII, XV, y XVII, y deroga las fracciones X a XIV y XVI, con el propósito de capitalizar el campo, darle certidumbre jurídica, proteger y fortalecer la vida ejidal y comunal.

3° (5 de marzo de 1993), que incluye como aspectos fundamentales, el impulso al ámbito preescolar, la obligatoriedad de la secundaria, el carácter nacional del sistema educativo.

28°, 73° y 123° (20 de agosto de 1993) que dotan de autonomía al Banco de México.

3°, 5°, 24°, 27°, 30° y 17° transitorio, que otorga el voto por primera vez a los ministros de cultos religiosos, pero no les da el derecho a ser votados; personalidad jurídica a las iglesias y autoriza a las asociaciones religiosas a dedicarse a las labores de enseñanza.

Se buscó siempre consolidar un proyecto, que puso en el centro el aspecto económico. Sin embargo, en muchas ocasiones, en aras de esa capacidad de maniobra del presidente se pasaron por alto procedimientos y formas políticas, tales como los escasos tiempos para el análisis de las reformas por parte de los diputados y senadores; la elaboración de reformas al vapor y la promoción de modificaciones constitucionales que crearon descontento social.

La actividad legislativa se incrementó a partir de la primera quincena de julio de 1993, varias iniciativas fueron discutidas en la Cámara de Diputados: la del Seguro Social, la Inquilinaria, la de Comercio Exterior y Mercado de Valores y la de Asentamientos Humanos.

De la primera reforma que fortalecería las finanzas del IMSS, la iniciativa privada la consideró onerosa y habló de ampararse contra ella.

La segunda, provocó un fuerte reclamo social en la Cámara de Diputados, ya que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido Popular Socialista (PPS) cuestionaron la misma, así como que en sólo cuatro días de discusión se le aprobara.

Fue inevitable que la Reforma Inquilinaria se ubicara en el marco de la contienda por la candidatura presidencial del PRI. Lo cierto es que esta decisión desencadenó una movilización amplia de múltiples organizaciones sociales y agrupaciones de colonos e inquilinos de la capital. Si bien las protestas estuvieron enfocadas contra la medida adoptada por el gobierno federal, éstas ocasionaron un desgaste, especialmente en la estructura del gobierno capitalino, ya que sus instancias de negociación política (Secretaría General de Gobierno y PRI capitalino) tuvieron que involucrarse en la mediación/solución del conflicto, porque el Movimiento Urbano Popular (MUP) se enfrentó con las fuerzas de seguridad.

El miércoles 4 de agosto fueron recibidos en los Pinos 49 dirigentes del MUP, ahí se les notificó que el Presidente de la República determinó postergar por 5 años la aplicación de la recién aprobada legislación inquilinaria y anunció que enviaría al Congreso de la Unión, en el próximo periodo de sesiones, iniciativas de ley que "cierren el paso" a cualquier inseguridad de los inquilinos y promuevan la construcción de vivienda en renta, dejando a salvo los derechos de los propietarios.

Sobre la tercera Ley -Comercio Exterior y Mercado de Valores- cuya manufactura correspondió al entonces presidenciable Pedro Aspe, no hubo mayor comentario, su paso por la Cámara fue rápido y sin tropiezos, por lo que se comentó que el titular de la SHyCP prefirió "prevenir que lamentar" e hizo todas las previsiones pertinentes para que su propuesta no fuera blanco de manifestaciones de descontento. Finalmente, la cuarta -Asentamientos Humanos- causó diversas especulaciones al ser aprobada por unanimidad, y en la que se dijo, estuvo la mano de

Luis Donaldo Colosio, quien ensayaba así posibles métodos de concertación, para un futuro no muy lejano.

En este ámbito, otro aspecto importante fue la reforma al párrafo tercero del artículo 82 Constitucional que, antes señalaba como requisito para ser Presidente: "Haber residido en el país durante todo el año anterior al año de la elección"; y que después de reformada permite la ausencia del país hasta por 30 días sin interrumpir la residencia.

Poco tiempo después, se modificaría este artículo nuevamente, pero ahora la reforma habría de cambiar uno de los requisitos para ser Presidente de la República: *ser... hijo de padres mexicanos por nacimiento*; ésta se dio pero incluso con la oposición de varios diputados y senadores priistas y con la división al interior del PRD, ya que la bancada perredista también dividió su voto, en tanto el PAN se unió al priismo mayoritario; con la reforma, la Fracción I del artículo 82 quedó así: "ser...hijo de padre o madre mexicanos y haber residido en el país al menos durante 20 años"¹³

Cabe preguntarnos, ¿A quién favoreció esta reforma?. Acción Nacional venía buscando esta modificación desde años atrás, recordemos que entre sus más destacados militantes se encuentran mexicanos cuyo padre o madre son extranjeros, tal es el caso de Vicente Fox, por lo que es posible interpretar que ante la coyuntura que el propio Presidente Salinas abrió para reformar el 82, por las excelentes relaciones del entonces líder de la fracción panista Diego Fernández con Carlos Salinas y con la mira de preparar el terreno para la sucesión del año 2000, el Partido Acción Nacional fue el promotor y el beneficiario de esta reforma.

También la Cámara de Diputados aprobó las modificaciones a la Ley de Inversiones Extranjeras, que fueron interpretadas como una concesión más para garantizar la aprobación del Tratado de Libre

13 - Diario Oficial de la Federación, viernes 1º de julio de 1994.

Comercio (TLC). En tanto el Primer Mandatario firmó y envió al Congreso de la Unión, por conducto de la Secretaría de Gobernación, la *iniciativa de Decreto de Reformas y Adiciones a la Constitución Relativas a la Reforma Política del D.F.* Las Reformas al Código para el Distrito Federal en materia común y para toda la República en materia Federal, de procedimientos civiles para el Distrito Federal y las reformas a la Ley de Protección al Consumidor, de alcance nacional.

El conjunto de normas que define los derechos y obligaciones del ciudadano, los tipos y periodos de elecciones y reglamenta su desarrollo ha sido prioritario para la administración Salinas. Así el promotor de la que se considera la tercera gran reforma del sistema electoral mexicano, es el Presidente Carlos Salinas de Gortari, ya que durante su gestión se llevó a cabo una importante reforma que se dio en tres momentos: en julio de 1990, cuando presentó a la Cámara de Diputados el proyecto de *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales* (COFIPE), del cual los puntos más importantes fueron:

- 1) modificó la cláusula de gobernabilidad; 2) creó el Instituto Federal Electoral (IFE); 3) estableció el Tribunal Electoral; 4) se establecieron las reglas para la selección de funcionarios de casilla; 5) se autorizó a los Comités Electorales a hacer un segundo escrutinio; 6) se incrementaron las facultades de los comités distritales; 7) se limitó la coalición electoral; 8) se establecieron las funciones del Tribunal Electoral; 9) se reglamentó la estructura del IFE; 10) se dió acceso a la información electoral; 11) se asignaron mayores recursos a partidos políticos; 12) se restableció la opción del registro condicionado; 13) se promovió la fotocredencialización.

Durante el mes de marzo de 1994, el artículo 41 Constitucional se modificó para garantizar la imparcialidad de las autoridades electorales y la transparencia de los comicios; los partidos políticos tienen derecho a voz, pero no a voto en el IFE y aparece el Consejo Ciudadano; en consecuencia, se reforman y adicionan varios

artículos del Código Penal, para tipificar 17 delitos electorales. Y por último, para reglamentar las anteriores modificaciones en mayo de 1994 la Cámara de Diputados reformó el COFIPE. Todas estas modificaciones son las que en la actualidad están vigentes.

Aun cuando los analistas del sistema electoral mexicano, reconocen que el sistema actual, su operación y el propio derecho que reglamenta su desarrollo, es diametralmente más avanzado que el que le diera origen en 1977; sus críticos, que no son pocos, lo ligan a un problema fundamental que es la *centralismo en la lucha por el poder*; además de que a partir de 1988 las elecciones han dado lugar a conflictos, rodeados de actos violentos que producen el *deterioro de la legitimidad*¹⁴ del sistema.

Desde una perspectiva teórica, coincidimos con Cotteret y Emeri¹⁵ cuando definen que la legislación electoral no refleja los *ideales de la democracia*, sino las condiciones en las que se lleva a cabo la lucha política en un momento determinado; los espacios de negociación -en el caso mexicano y específicamente en el proceso de reformas que impulsó Salinas, la negociación entre PRI, PRD y PAN fue la constante para concretar las reformas vigentes y la capacidad de redefinir las normas en el transcurso de los años.

Hay que analizar detenidamente un detalle: los cambios que se han operado tanto en la Constitución, como en la legislación electoral, *han tenido su origen en el Ejecutivo Federal*, y además se han dirigido a garantizar negociaciones que llevan reformas que permiten la permanencia del partido en el poder, o como lo define Silvia Gómez Tagle que tienden a fortalecer *los mecanismos de seguridad del sistema*.

Se afirma que la posición negociadora que impulsa la actual dirigencia panista le ha ayudado a Carlos Salinas a promover una

14 De acuerdo con la definición de Bobbio, en una primera aproximación la legitimidad se puede definir como el atributo del Estado que consiste en la existencia, en una parte relevante de la población, de un grado de consenso para que se le reconozca como legítimo, transformando la obediencia en adhesión *Diccionario de Política I-Z*, ed. Siglo XXI, México, 1988, pag. 892.

15 Citados por Gómez Tagle, Silvia, "México en el último decenio: ¿Hacia un nuevo sistema de partidos?", en *Modernización Económica, Democracia Política y Democracia Social*, ed. El Colegio de México, México, 1993, pag. 196.

reforma constitucional que modificó la operación electoral¹⁶, con el fin de otorgar garantías legales para que el PRI conserve la mayoría en el Congreso e inclusive la primera magistratura para 1994. Esa fue la gran labor de Salinas, como jefe de Partido sabía que no podía arriesgar a su candidato, ni siquiera con la imposición, por ello moldeó las condiciones y construyó una legislación y un aparato electoral que no sólo le aseguraran el triunfo; porque como lo hemos manifestado en las hipótesis de este trabajo, el reto del candidato priísta era garantizar la transparencia y legalidad de todo el proceso electoral, para no imponer resultados y permanecer como partido en el poder.

1.3 El factor sorpresa: la guerrilla en Chiapas

"Si quieren saber que rostro hay detrás del pasamontañas, tomen un espejo y mírenlo"
Subcomandante Marcos.
Febrero 22 de 1994.

Si 1993 terminó con visos de violencia política por conflictos electorales, 1994 inició con violencia social pero también con un inocultable tinte político. La violencia, si bien en distintos grados, ha prevalecido a lo largo del año y es factible que continúe en los próximos meses.

Iniciamos 1994 con un hecho inusitado, que para la mayoría de los mexicanos sólo podía darse en países centroamericanos; previsible para algunos analistas y funcionarios gubernamentales bien informados: la presencia de la guerrilla.

Esta es, para muchos, la expresión violenta de una inconformidad social largamente contenida, con raíces en décadas pasadas. Puede argüirse que el grueso de la población de las comunidades tomadas

¹⁶ Gómez Tagle, Silvia, *ibidem*. Cotterell y Entori, definen la operación electoral como un conjunto de procedimientos jurídicos y materiales que conducen principalmente a la designación de los gobernantes por los gobernados.

no apoyó el movimiento y ello puede ser cierto, pero también valdría la pena valorar las expresiones de simpatía de núcleos sociales de la región, hacia los sublevados, de las cuales dieron cuenta algunos diarios nacionales.

Llamó la atención que se manejara la demanda del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) según declaraciones del subcomandante Marcos de, *elecciones por primera vez en muchos años, elecciones verdaderas, en las que haya oportunidad para todos los partidos y no sólo para el PRI*; así las cosas, se cuestionaban a través de las armas, los procesos electorales en nuestro país, pero lo verdaderamente importante es que este movimiento logró alcanzar, quizá sin proponérselo, cuatro objetivos:

1. Que la sociedad mexicana viera en Chiapas, el reflejo de una miseria que no fue regional, ya que proyectó las condiciones en las que viven la mayoría de los indígenas en nuestro país.
2. Que hubiera una crítica severa a los alcances de las políticas económicas aplicadas, especialmente en los últimos doce años.
3. Que se evidenciara la insuficiencia de la política social salinista, a pesar de programas como PRONASOL y PROCAMPO.
4. Que se pusiera en tela de juicio la reforma política de Salinas, la que se evidenció como insuficiente, tardía y coyuntural.

Sobre el conflicto en Chiapas, el dedo en la llaga lo puso Cuauhtémoc Cárdenas al señalar que el entonces Secretario de Gobernación, Patrocinio González Blanco, encargado de la política interior y del proceso electoral, fue quien permitió que la situación estallara al no atender los problemas cuando fue gobernador. Se evidenciaba así su falta de autoridad moral e institucional, ya que había sido tres veces descalificado: como terrateniente, como

gobernador y como secretario de estado, lo que culminó en su remoción como titular de la Secretaría de Gobernación.

Por su parte, Diego Fernández de Cevallos, señaló en conferencia de prensa¹⁷ que la paz y el orden legal debían restablecerse pero con absoluto respeto a los derechos de las partes involucradas en el conflicto. Asimismo, el candidato panista afirmó que el rezago, la pobreza y la ignorancia en que se encuentra la población de Chiapas son parte de los muchos crímenes impunes de campesinos, de sus mujeres, de sus niños y de familias completas. Por último, señaló que después de lo ocurrido en ese estado, la opinión pública nacional habrá podido percatarse de la insuficiencia del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

Chiapas puso en evidencia graves deficiencias gubernamentales, y quizás por ello, la primera respuesta del gobierno fue hasta cierto punto imprecisa. En los hechos, la ofensiva militar contra la guerrilla fue a todas luces desproporcionada. A las ofertas de rendición, de diálogo y atención a sus demandas, precedieron intensos bombardeos que afectaron a la población civil, ocasionando migraciones importantes. A la violencia, en una primera etapa, se respondió con mayor violencia.

Dentro de la táctica guerrillera de este movimiento, el primero de enero tuvo un significado especial, fue el día en el que el TLC entró en vigor, y por ello, ese mismo día la guerrilla inició su lucha, así dejó al descubierto las contradicciones entre modernización y marginación, entre progreso y atraso, entre primer mundo y tercer mundo.

Desafortunadamente, para el sistema político mexicano, surgieron de la selva lacandona esas contradicciones, estalló así lo que se ha llamado el costo social del cambio. Los acontecimientos en Chiapas fueron conocidos en todo el mundo, lo que hizo surgir una opinión

17 El día, 8 de enero de 1994, pag. 7.

generalizada: *las causas son las grandes diferencias entre ricos y pobres.*

A catorce días de iniciado el conflicto, Carlos Salinas tomaba la decisión de buscar la pacificación en la zona, se daba así un giro a la crisis chiapaneca. Según Carlos Ramírez, columnista de El Financiero, y asiduo analista del salinismo, la decisión presidencial de cese al fuego, se debe interpretar como una "autocrítica salinista". Corolario o inicio según se vea, de esa nueva actitud fueron:

- a) los cambios en las dependencias del Poder Ejecutivo y en el gobierno estatal,
- b) la aceptación del Primer Mandatario a modificar lo que no funcionó, y
- c) el reconocimiento de la iglesia católica chiapaneca como autoridad moral.

El horizonte político sufrió un vuelco sorprendente en la segunda semana de enero. Luego del "impasse" gubernamental, que por la intensidad de los acontecimientos pareció demasiado largo, y a partir de la imperativa necesidad de dar una solución política al conflicto en Chiapas, el Presidente Salinas, nombró Comisionado para la Paz y la Reconciliación en esta entidad, al ex-regente capitalino, precandidato a la Presidencia de la República, y fugaz titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Manuel Camacho Solís.

Luego de la nominación de Luis Donald Colosio como candidato priísta a la Presidencia de la República, el regreso de Manuel Camacho al escenario político se veía como poco probable. Entonces fue nombrado, por el presidente Salinas, Secretario de Relaciones Exteriores, lo que se consideró casi un cargo honorífico, y poco tiempo después resurgió, volvió a ser el político por excelencia, el encargado de la negociación en Chiapas, el conciliador nato, el "hombre del momento".

Aquí cabe hacer un comentario sobre el papel de Manuel Camacho en la política mexicana; éste no sería su primer ni último resurgimiento, a lo largo de los meses subsecuentes, el exregente capitalino volvería a ocupar las primeras planas de los diarios nacionales, hasta incluso llegar a provocar la especulación sobre el surgimiento de un nuevo partido político, alternativo al Revolucionario Institucional, vía las alianzas con sectores democráticos de intelectuales, y aun con miembros de la oposición, con los que tiene buenas relaciones y quiénes lo reconocen como un destacado hombre del sistema.

Nombrado el Comisionado y ya en el camino de la negociación, el consenso nacional por lograr la paz se manifestó también por las calles de la ciudad de México. El PRD y diversas organizaciones políticas, gremiales y estudiantiles, organizaron una marcha multitudinaria. Ahí, Cuauhtémoc Cárdenas afirmó que el cese unilateral al fuego decretado por el Presidente Salinas de Gortari es *una primera medida para resolver el conflicto armado.*

Manuel Camacho, en su carácter de Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, reconoció en las primeras semanas del conflicto, que la tarea no era sencilla, y aún así logró sentarse en la mesa de negociaciones con la iglesia católica y con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Uno de los efectos más comentado del movimiento chiapaneco fue el que tomó como blanco al jefe de la Oficina de la Presidencia de la República, José Córdoba Montoya, quien en su carácter de responsable indirecto de la seguridad nacional -responsabilidad asignada por Ley a la Secretaría de Gobernación y que pasó a ser parte de las actividades que en la práctica desarrollaba la Oficina a cargo de Córdoba Montoya- terminó fuera del gabinete salinista, para pasar a ocupar la representación de México ante el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Otra "víctima" del movimiento chiapaneco fue el Gobernador interino Elmar Setzer,

quien solicita licencia ante el Congreso Local; y antes que ellos el Secretario de Gobernación, Patrocinio González Blanco, quien presentó su renuncia al cargo que ocupaba.

La lectura de Chiapas no debe agotarse en las bajas y altas que afectaron a la clase política mexicana, sus consecuencias son mucho más profundas y sus efectos llegaron a golpear directamente la unidad de la *familia revolucionaria* porque los grupos en el poder es decir, *los camachistas* que tenían posiciones tan importantes como la Presidencia del PRI, que cuentan con un prestigiado sector de intelectuales (léase NEXOS) y algunos miembros de partidos de oposición; *los cordobistas* grupo en el que se encuentra el gabinete económico de Salinas, que cuenta con el apoyo de grupos financieros internacionales así como con instituciones de educación superior privadas; y *los colosistas* que buscaban su propio grupo de identidad, pero que tenían la fuerza del candidato presidencial del PRI la que pierden posteriormente cuando es asesinado Luis Donaldo Colosio.

Esos grupos y otros más vislumbraron dos caminos diferentes de solución: el enfrentamiento directo o la negociación conciliadora, lo que llevó a confrontaciones subterráneas.

Además en los acontecimientos de Chiapas, se conjuntaron la existencia de impresionantes rezagos históricos y las consecuencias de políticas de ajuste y de modernización económica, que fueron poco sensibles a los deterioros sociales y sobre todo, a poderes caciquiles y económicos en las zonas más atrasadas de nuestro país.

Por esto último Chiapas puso en evidencia un PRONASOL limitado, que se enmarcó en una política social insuficiente, la cual ciertamente derramó recursos, construyendo hospitales, caminos, dotando de agua a comunidades, pero eso no fue suficiente.

Como se reiteró por diversos analistas políticos, Chiapas puso en tela de juicio tres ejes fundamentales de la política social del

Presidente Salinas de Gortari: el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), la política agraria y la atención a los indígenas. Es la gran lección que el conflicto chiapaneco dejó al salinismo. El caso Chiapas *le pegó en el corazón a la política social del sexenio*, como dijo el periodista Alberto Aziz¹⁸, pero a más largo plazo le pegó, y le pegó duro, a las elecciones de 1994.

A lo largo de este capítulo hemos podido observar un contexto socio-político que encuentra sus orígenes en los primeros años del sexenio salinista (los del combate a la falta de credibilidad, los de la consolidación del equipo, los de las alianzas). Un contexto que a lo largo de cinco años giró en torno a la preocupación fundamental de esta administración: la economía. Ese panorama dio un vuelco para centrarse, en el último año de gobierno de Carlos Salinas -que es el que nos ocupa- en los aspectos social y político, a los que además se les agregaba un elemento poco conocido en nuestro país: la violencia, tanto la política, como la social, como la vinculada al narcotráfico, los secuestros y a la delincuencia.

¹⁸ Aziz Nassif, Alberto, "Lo que ya no funciona", en *La Jornada*, 1º de febrero de 1994, pag. 6

2 El PRI de fines de siglo ¿ La clase política se divide ?

En nuestro país, la estructura del sistema político, después de la Revolución Mexicana, se ha caracterizado por la existencia del partido único, nacional, revolucionario, un partido de Estado¹⁹.

Desde su fundación en 1929, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) integró a los grupos políticos tanto nacionales como regionales, que existían en ese momento; todos ellos tenían como característica común llevar adelante los principios revolucionarios e intervenir en la campaña presidencial de 1929. El General Plutarco Elías Calles en un manifiesto lanzado el 1° de diciembre de 1928²⁰ reconoció en la muerte de Alvaro Obregón, una crisis a la que había que enfrentar, así fue que convocó a recurrir a métodos y procedimientos distintos, a organizar partidos políticos con principios definidos y vida permanente, que apoyaran no a las personas sino a los programas, este fue el origen del Partido Nacional Revolucionario (PNR), cuya declaratoria de constitución se hizo el día 4 de marzo de 1929.

A partir de la constitución del partido y hasta 1935, privó en la política nacional la etapa que se conoce como "Maximato"²¹, tres años después el PNR se transforma y el entonces Presidente General Lázaro Cárdenas, lanza la convocatoria para constituir el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) "que agrupara en su seno a los campesinos, los pequeños productores y comerciantes, al ejército y a la propia clase obrera"²².

19 González Casanova, Paldo, "El Partido del Estado y el Sistema Político", en *El Estado y los Partidos Políticos en México*, ed. Era, México 1981.

20 Citado por Moreno, Daniel, *Los Partidos Políticos del México Contemporáneo*, ed. Costa-Amic, México 1977, pag. 12.

21 Se refiere al período en el que el gobierno y la administración estuvieron bajo la influencia preponderante del General Plutarco Elías Calles, Jefe Máximo de la Revolución.

22 Moreno, Daniel, op. cit. pag. 136

La diferencia entre el PNR y el PRM, radicó en que este último se conformó con los sectores sociales organizados, obreros, campesinos, militares y sector popular; teniendo desde su fundación, especial significado la Confederación de Trabajadores de México (CTM). "El decaimiento del Partido de la Revolución Mexicana y sobre todo el cambio del tono radicalista del gobierno del General Cárdenas, por una política de conciliación y de 'unidad nacional', provocó un grave descrédito del partido en el poder. Por ello, se pensó en la necesidad de un cambio y así fue como surgió el Partido Revolucionario Institucional (PRI)"²³, organismo político que ha sido elemento clave en la vida electoral nacional; y cuyo "mayor aporte es la estabilidad política y la legitimación del relevo de los cuadros gubernamentales"²⁴.

Sin embargo, hoy este partido que probó su funcionalidad sexenio tras sexenio, que fue pieza clave en el control político y en la mediación del conflicto, en 1994 no lo es, la sociedad mexicana empezó a ser más consciente, más participativa y ahora la exigencia social le demanda competitividad y acciones políticas sustentadas en prácticas democráticas, lo que quiere decir, que ya no basta un sólo partido en la arena electoral, que ahora la pluralidad es una fuente de legitimidad de gran importancia para el funcionamiento del sistema, porque la democracia desde su plano instrumental "ha sido enmarcada en torno a procesos electorales, donde los objetivos son garantizar la transparencia, evitar el fraude y hacer creíbles los comicios"²⁵

Así, "el proceso electoral ha cobrado, en particular desde 1988, un nuevo significado totalmente distinto al que tuvo durante seis largas décadas en las que predominó un sistema de partido único o, como otros solían denominarlo, de partido hegemónico. Se está empezando a transitar de un estilo en donde la elección era un ritual,

23 Moreno Daniel, op. cit. pag. 327.

24 Ruiz Massieu, José Francisco, *El proceso Democrático en México*, ed. FCE, México 1993, p. 77.

25 Álvarez, Lucía; Castañeda, Fernando; Cuellar, Angélica y Quintan, Mónica, "Por qué la Democracia", en *Excelsior*, Sección Ideas, 7 de junio de 1994, pag. 1.

sin competencia entre facciones, a otro en donde la competencia real entre éstos tiene todo, excepto el rito que solía tener²⁶.

Un factor que es importante considerar es la crisis económica, la cual ha afectado a grandes sectores de la población (obreros, campesinos, burócratas); ésta ha jugado un papel de suma importancia en la modificación de la imagen del partido en el poder, porque a través de los embates de esa crisis -falta de empleos, disminución del ingreso real de la población, cierre de empresas, deterioro de los niveles de vida- se puso en tela de juicio la legitimidad y la efectividad del régimen. Sin grandes reflexiones, sin análisis profundos, el ciudadano común y corriente, estaba diciendo que quiere cambiar ese sistema, ese régimen que no le resuelve su problema cotidiano: el económico, el de seguridad, el de su bienestar. Ejemplo de ello fue el voto en contra del PRI de 1988, la pérdida de gubernaturas en Baja California, Guanajuato y Chihuahua, y los riesgos electorales en Michoacán, San Luis Potosí, Yucatán, Tabasco, Chiapas y Jalisco. Este podría ser el principio del fin.

Ante un proyecto político *de rutina* como lo califica José Luis Reyna, surgen proyectos políticos alternativos. Durante el último decenio y especialmente en la administración de Carlos Salinas de Gortari, las elecciones federales, estatales o municipales, han sido los escenarios para dar a conocer además de la oferta priista, otras más.

Así los procesos políticos y las elecciones han adquirido un peso específico y mostrado modificaciones cualitativas ya que "han pasado de ser un aspecto más o menos secundario de las relaciones políticas, a tener una gran centralidad en la lucha por el poder"²⁷. Por lo anterior no es gratuito que los procesos electorales sean importante fuente de legitimidad, sin ellos, el ejercicio del poder se puede llegar a perder, si no se basa en elecciones abiertas y esta es

26 Reyna, José Luis, "Democratización en México: Límites y Posibilidades", en *Modernización Económica, Democracia Política y Democracia Social*, ed. El Colegio de México, México 1993, pag. 178.

27 Gómez Tagle, Silvia, "México en el Último Decenio: ¿Hacia un Sistema de Partidos?", en *Modernización Económica, Democracia Política y Democracia Social*, ed. Colegio de México, México 1993, pag. 195.

una verdad que ha probado y comprobado, hasta el cansancio, el Revolucionario Institucional.

Para la última elección del siglo XX, el PRI vivió un momento crítico, reflejo sin duda de la crisis en la que está inmerso el país, pero esta crisis mientras debilita al partido hegemónico, revitaliza a la sociedad, la cual desarrolla -ligado intimamente al ámbito económico- el reclamo democrático. Aquí cabe hacer una reflexión sobre la necesidad de articular la evolución del capitalismo con las diversas etapas de la democracia, tanto de la política como de la social, al respecto Fábio Wanderley afirma: "El crecimiento del capitalismo puede llevar consigo una ruptura en la correlación que ha existido desde tiempo atrás entre el aspecto social y el aspecto político de la distribución del poder, correlación derivada de la actividad política que se hallaba en la verdad reservada a aquellos que disfrutaban una superioridad social" ²⁸. Entonces ¿qué es lo que presenciamos? la falta de correspondencia o la incongruencia entre desarrollo económico y el desarrollo político-social. Esta es la gran disyuntiva a la que se enfrenta el Gobierno y todos los partidos que luchan por el poder.

Para dar respuesta a estos cuestionamientos se rescatan de manera sistematizada, las manifestaciones individuales o colectivas, que le dan marco a las elecciones de agosto de 1994, especialmente las desarrolladas entre junio de 1993 y agosto de 1994, las que además tienen una influencia especial en la práctica electoral. También buscamos los sucesos que descubren las disputas al interior del PRI, sus efectos internos y las fracturas que producen; así como los efectos externos que lo sitúan en la disyuntiva de la continuidad o el límite de su permanencia en el poder.

Los principales sucesos socio-políticos que ha vivido nuestro país, con motivo de la contienda preelectoral de 1994, son la veta para abordar un tema de gran actualidad y confrontar hechos y razones de un tiempo político "sui géneris", que es diferente por la amplia participación social que se genera, por la difícil situación que

²⁸ Wanderley Reis, Fábio, "Ciudadanía, Estado y Mercado. Democracia Social y Democracia Política en el Proceso de Transformación Capitalista", en *Modernización Económica, Democracia Política y Democracia Social*, ed. El Colegio de México, México, 1993, pág. 286.

atraviesa el PRI, el que ha tenido que designar, por primera vez en su historia dos candidatos presidenciales, y con ello enfrentar las consecuencias internas y externas del "Caso Colosio" que, ha dañado profundamente al partido, "ya que no bastan declaraciones de buena voluntad faltan hechos concretos que aclaren el asunto"²⁹. Es así que este momento en la historia de México, en el que se empatan el fin de un sexenio y las últimas elecciones del siglo XX, se presenta, más que nunca, como un espacio político³⁰ en el que la competición electoral, adquirió una relevancia sin precedentes.

El Partido Revolucionario Institucional, el partido hasta ahora predominante, "el partido indispensable del sistema político mexicano", a decir de José Francisco Ruíz Massieu; se encuentra en un complejo proceso de desarticulación, de riesgosas divisiones internas, que pueden llegar a fracturar la élite en el poder, para tratar de explicar esta situación, citamos a José Luis Reyna quien afirma que "en el desenvolvimiento político de México no ha habido élites en competencia abierta por el poder. Lo que ha habido es una disputa por el poder de distintos grupos dentro de una sola élite; su proyecto político es el mismo"³¹.

¿Qué sucede ahora?. Al parecer, la eficacia del modelo de transmisión del poder se deteriora, porque como lo ha definido Gabriel Zaid " el sistema político mexicano es un sistema fundado en la negociación al margen de la ley y por la buena voluntad"³² y lo que hoy falta es el acuerdo. La "familia revolucionaria", es desplazada totalmente, por el grupo tecnócrata-modernizador, "el grupo compacto"³³, el que se consolida durante su paso por la extinta Secretaría de Programación y Presupuesto, entonces a cargo de Miguel de la Madrid, y en la que Carlos Salinas también tuvo una

29. Alvarez, Lucia, et. al., op. cit. pag. 2

30. Espacio político lo entendemos a la manera de Norberto Bobbio Diccionario de Política, Suplemento, ed. Siglo XXI, México, 1988, pag. 83, donde señala la relación entre electores y partidos, en un determinado sistema político, como elemento fundamental de esta categoría.

31. Reyna, José Luis, op. cit. pag. 184.

32. Citado por Alvarez, Lucia, et. al. op. cit. pag. 1.

33. Los orígenes del "grupo compacto" al que alude Manuel Cantacho Solís, están en las aulas donde Carlos Salinas formara un círculo cerrado de correligionarios encabezado por sus amigos de la infancia: Cantacho Solís y Emilio Lozoya. Unidad de Análisis Prospectivo, El Financiero, op. cit. pag. 6.

actuación destacada. Ese grupo fue el que en torno a un proyecto económico se organizó para garantizar su ascenso al poder.

Para los analistas de El Financiero "el rasgo más significativo de la élite salinista es su carácter de grupo cohesionado que, desde sus inicios, se planteó y planeó una estrategia para la toma del poder. En términos políticos esta estrategia modificó los mecanismos de ascenso tradicionales y alteró los esquemas de construcción de alianzas"³⁴. La élite ya no quiso compartir el poder.

Aunado a lo anterior, el surgimiento de movimientos sociales³⁵ que han sacudido las estructuras del sistema y del partido gobernante, que con sus demandas han puesto en tela de juicio la autoridad presidencial -el caso más reconocido es la guerrilla chiapaneca-, que han hecho evidentes los síntomas de inestabilidad del sistema y han cuestionado la funcionalidad del orden político; todo lo anterior en vísperas de los procesos electorales de agosto de 1994.

Así, el sistema político mexicano quedó situado en el centro de dos extremos: autoritarismo o democracia, esa es la gran disyuntiva; y como parte fundamental del sistema, del Partido Revolucionario Institucional. Pero la decisión ya no es exclusiva de este organismo político, la sociedad empuja para abrir nuevos espacios y alcanzar la justicia social, la concreta, la de todos los días, la "de a de veras". El PRI enfrentó a partir de agosto de 1994, la vigilancia de la sociedad civil y de grupos organizados, además del disenso interno y la pérdida de control.

Parafraseando a Fernando Gutiérrez Barrios, exsecretario de gobernación, ex-gobernador de Veracruz y uno de los integrantes más connotados de la élite³⁶ política, "las del 21 de agosto, fueron

³⁴ *Ibidem*, pag. 17.

³⁵ A decir de Eder Sader, la diferencia entre movimientos de masas y movimientos sociales, es que éstos últimos van más allá de lo espontáneo e implican reflexibilidad por parte de los sujetos que lo integran, en ellos se enlazan demandas y proyectos que orientan la acción y la toma de decisiones de los mismos; por estas características los movimientos sociales pueden trascender. Acta Sociológica, mayo-agosto, Vol. III, núm. 2, ed. Coordinación de Sociología, FCP y S. UNAM, pag. 64.

³⁶ Se retoma el concepto de Theodorson George, que define como élite "al estrato más prestigioso e influyente de una sociedad. El estrato superior dentro de un campo de competencia determinado. Se compone de aquellas personas reconocidas como sobresalientes y que son considerados líderes en algún área específica". Diccionario de Sociología, ed. Paidós, Argentina, 1978, pag. 96.

unas elecciones sujetas a una presión "perversa", e independientemente de estar de acuerdo o no con el adjetivo que utiliza, lo cierto es que efectivamente, no sólo el hecho de la votación misma, sino más bien el marco socio-político, el que se ubicó entre junio de 1993 y agosto de 1994, y que antecede a las elecciones, estuvo impregnado por la crisis, "por la interrupción grave en el estilo de vida normal de un individuo o de un grupo que se sucita con una situación inesperada para la cual estos no se hallan preparados y que genera problemas para los que las respuestas habituales no son adecuadas"³⁷. Como ejemplo de lo anterior citamos la guerrilla en Chiapas, la violencia política, el debilitamiento del sistema, el asesinato de Luis Donaldo Colosio, y la ausencia de representatividad y credibilidad, cuyo efecto político inmediato fue la inestabilidad.

El conflicto, entendido como lo define Bobbio "interacción entre individuos y grupos, organizaciones y colectividades y que implica enfrentamientos"³⁸ apareció en escena, con lo que el panorama preelectoral estuvo expuesto a la tensión y a la acción social que aquel generó, de ahí la importancia de analizar a la luz de estos elementos, los cambios en las formas prácticas, orientaciones y procesos típicos de la participación socio-política previa a las elecciones de 1994, especialmente de los aspectos relacionados con la designación del candidato presidencial del PRI.

No hay duda, la lucha por el poder en México se modifica; los partidos políticos como "organizaciones de personas, interesadas en controlar o influir en la estructura de poder de una comunidad o sociedad, y que trabajan por ello de un modo que consideran que es el mejor para sus intereses y para lo que suponen que son los mejores intereses de la comunidad"³⁹, nunca como entonces desarrollaron campañas, buscaron adeptos y se reunieron por vez primera a debatir.

37 Theodorson, George, et al. *Diccionario de Sociología*, Ed. Paidós, Argentina, 1978, pag. 66.

38 Bobbio, Norberto *Diccionario de Política*, Suplemento, ed. Siglo XXI, México 1988, pag. 64 y 65.

39 *Ibidem*, p. 216.

La estructura del poder en México se tambalea, porque la sociedad empezó a rebasar al partido que fuera el pilar de la estabilidad y el crecimiento económico; e incluso a partir de 1988, sus dudas sobre los resultados electorales, además de la escisión de la Corriente Democrática, que se cristalizó en el Partido de la Revolución Democrática (PRD)⁴⁰, la ha llevado a cuestionar no sólo los resultados cuantitativos de las elecciones, sino, hasta la legitimidad del sistema. Así el sistema no puede darse el lujo de prescindir de su imagen democrática, ni el gobierno priísta; entonces los teóricos del PRI habrán de pensar seriamente en el acceso a la democracia política, en sus caminos y en las características que habrá de otorgarle el priísmo, sólo así el Partido Revolucionario Institucional alcanzará su transformación.

Cada uno de los hechos reseñados en este capítulo nos permiten ver el "agotamiento del sistema político mexicano expresado en la pérdida del cálculo social y político"⁴¹

"La crisis actual, como la de 1929-1933, está afectando gravemente a toda la población al mismo tiempo, incluyendo a la que se encuentra agrupada en las organizaciones de masas del Estado. No nada más hay contradicciones crecientes entre el gobierno y la oposición sino *en el gobierno*; no sólo entre los enemigos de la Revolución Mexicana sino *en la familia revolucionaria*"⁴².

2.1 La nominación de Luis Donald Colosio (de la precandidatura a la campaña)

Es a partir del surgimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR), en 1929 cuando comenzó a tomar forma la sucesión presidencial. El caudillismo representado por Plutarco Elías Calles,

⁴⁰ Hasta antes de 1988 las escisiones al interior del Partido Revolucionario Institucional (PRI), fueron luchas de un sólo hombre de caudillos: Almazán, Vasconcelos, Escobar, Madrazo, no se organizaron para combatir el sistema de partido único; pero la salida de la Corriente Democrática del PRI (Cárdenas, Muñoz Ledo, González Ginebra, Ilgenia Martínez, entre otros), fue una fractura consumada, que como afirmó el propio Muñoz Ledo, en una entrevista publicada en la revista *Espejo*, del 6 de junio de 1994, pag. 29, fue una ruptura que se convirtió en partido, porque esa era la única salida al sistema político autoritario.

⁴¹ Alvarez, Lucia, et. al. op. cit. pag. 2.

⁴² González Casanova, Pablo (coord.). *Las elecciones en México, Evolución y Perspectivas*, ed. Siglo XXI, México 1985, p. 14.

Jefe Máximo de la Revolución, buscó conformar un partido que fuera el cauce institucional del grupo gobernante y garantía de su permanencia en el poder; fue en esa época también que aparecieron las adhesiones y las alianzas entre grupos, y la disciplina de la llamada "familia revolucionaria", que entonces se ejemplificó en la postulación de Pascual Ortiz Rubio, sobre el obregonista Aarón Sáenz.

Desde 1929, pasando por Pascual Ortiz Rubio y hasta Carlos Salinas de Gortari, en nuestro país ha habido un total de 11 sucesiones, y por primera vez en la historia del Partido Revolucionario Institucional (PRI), la que ocupaba el siguiente lugar se truncó con el asesinato de Luis Donaldo Colosio, para dar paso a un segundo candidato, hecho que pasará a la historia como una de las sucesiones más significativas porque el asesinato rompió, no sólo el ritmo del proceso electoral, sino la estabilidad y la paz social vigente desde la constitución del partido en el poder.

Muchos intelectuales y politólogos nacionales y extranjeros han hablado y escrito sobre este tema, destacando una serie de elementos que coinciden históricamente, entre los que sobresalen: lealtad, disciplina, lucha por el poder, rivalidad, "tapadismo", gratitud, pero el elemento que todos resaltan es la participación de cada presidente en este proceso, ya que él escoge a su sucesor según resortes íntimos (perfil, imagen, semejanza) y de acuerdo con su percepción del país y del momento que vive; por ello, sobre este mecanismo de transmisión de poder resulta difícil hacer predicciones y a los estudiosos del tema les hacen falta categorías de análisis para explicar las razones por las que la gran decisión recae en una persona y no en otra, lo subjetivo está implícito, ya que uno de los pesos en la decisión, es la propia personalidad del presidente en turno, por lo que el análisis objetivo se limita debido a que la subjetividad es infinita. "Desde hace décadas la academia, tanto la vernácula como la de los mexicanólogos extranjeros ha intentado describir los elementos que entran en juego en el momento de la decisión. Se hacen listas de factores y variables que algo dicen sobre escenarios y coyunturas, pero no se acercan al ingrediente

escencial: "la conciencia de un hombre que habita un país con escasos contrapesos a la acción presidencial"⁴³.

Arnaldo Córdova⁴⁴ sostiene una hipótesis en el sentido de un *destape interno* en las primeras etapas de la sucesión, el cual conlleva alianzas de grupos que no se dirigen, necesariamente, a uno sólo de los precandidatos, y que actúan con sigilo para no arriesgarse en posibles rupturas. En este contexto, se enmarca la actuación del presidente, quien debe abstenerse de intervenir en favor de alguno de los posibles, ya que habrá de ir pulsando el ritmo de los apoyos que cada uno va ganando en torno suyo. Debe ir registrando la fuerza que cada contendiente va adquiriendo entre los grupos que integran el círculo íntimo del poder.

Hay otro elemento que hemos de considerar ya que ha cambiado y ha sido modificado por los nuevos tiempos, al respecto Raúl Trejo Delarbre nos advierte que si la clave del tapadismo ha sido la política del *secreto*, entonces cada vez tenemos menos tapadismo. "Ahora, los que aspiraran a la candidatura están en las páginas de todos los diarios, sus opiniones... llenan entrevistas y dan tema a libros... sus biografías están impresas desde que comenzó el sexenio actual... Los funcionarios en posibilidades de ser designados candidatos presidenciales hacen y dicen todo el tiempo, presentan iniciativas y pronuncian discursos, viajan y vuelven, inauguran y ofrecen, en un activismo que ha sido constante a lo largo de este gobierno y que se intensificó ya en 1993"⁴⁵.

Así, los posibles estuvieron en todos los medios de información, sus discursos, escenarios, temas tratados, frecuencia de las intervenciones, auditorios e imagen proyectada, eran presentados en diversos medios.

En esta ocasión no hubo foro oficial como hace seis años, sin embargo en la práctica ésta se dio, la prensa y diversos medios de comunicación cubrieron esta función dando a conocer el perfil de

⁴³ Fernández Christlieb, Fátima, "Otro avatar sexenal" en *Nexos*, No. 188, agosto de 1993, pag. 37

⁴⁴ Córdova, Arnaldo "Los estrechos marcos de la sucesión" en *Nexos*, No. 188, agosto de 1993.

⁴⁵ Trejo Delarbre, Raúl "La sucesión presidencial: igual y distinta" en *Nexos*, No. 188, agosto de 1993, pag. 63.

los precandidatos, su ideología y su proyecto de trabajo. Videos, biografías, perfiles, salieron al mercado para que la ciudadanía se *acercara a los prospectos visibles*. En este sentido, es que el seguimiento de la actuación, declaraciones o planteamientos de los aspirantes a la candidatura presidencial del PRI resultaban ser - hasta el 28 de noviembre de 1993 y antes de las 10 horas - elementos indispensables para vislumbrar en quien recaería esta candidatura. Condición que se modificó al ser nominado precandidato del PRI a la Presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio Murrieta.

"El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional, sus sectores agrario, obrero y popular, la coordinación de la mayoría priísta de la Cámara de Diputados y Senadores, las organizaciones... hacen público su pronunciamiento en favor del licenciado Luis Donaldo Colosio... candidato de la unidad y la esperanza".

La candidatura de Luis Donaldo Colosio Murrieta fue anunciada a las 10:45 de la mañana del domingo 28 de noviembre, por el entonces Presidente del PRI, Fernando Ortiz Arana, durante una conferencia de prensa transmitida por radio y televisión. A las siete de la tarde se reunió el Consejo Nacional del PRI para aprobar formalmente la propuesta, fue en ese acto donde el exsecretario de Desarrollo Social pronunció su discurso de aceptación.

El escenario era un abarrotado Auditorio Plutarco Elías Calles del PRI donde el candidato definió su oferta política en favor de "una economía de la certidumbre" y rechazó el populismo, las facciones y la demagogia. Planteó que la disciplina en las finanzas públicas llegó para no irse nunca, y se comprometió a buscar un amplio debate con los candidatos de los otros partidos.

De lo anteriormente reseñado nos parece importante precisar que el lema utilizado: *candidato de la unidad y la esperanza*, para adjetivar la nominación de Luis Donaldo Colosio, tuvo como

propósito enfrentar a los críticos del sistema quienes en ese momento hablaban de *crisis*, tanto en el país como al interior del PRI; en esos momentos -en que políticos y tecnócratas; duros y blandos; salinistas y fidelista; camachistas y colosistas; es decir diferentes tendencias y proyectos políticos luchaban al interior del partido en el poder, para garantizar cada cual sus intereses- lo más importante fue dejar sentado que lo que iba a prevalecer era la *unidad y la esperanza*, por sobre cualquier división o fractura; sin embargo dicha estrategia no tuvo éxito, como lo veremos en capítulos posteriores.

Al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) priísta arribaron decenas de funcionarios públicos que quisieron estar cerca de su candidato; concentrados en uno de los extremos se encontraba todo su equipo, de quienes los columnistas políticos afirmaban tenían garantizadas posiciones importantes en el próximo sexenio: Alfredo Philips Olmedo, José Luis Soberanes, Enrique Jackson, Carlos Rojas, Luis Orci, Ricardo Canavati, Rafael Reséndiz, entre otros.

Los carteles del Sindicato Petrolero parecieron confeccionados unas horas antes y en lugar de las grandes mantas de otros tiempos sólo se presentaron cartulinas. Tampoco se desplegaron fotografías monumentales de Colosio, aunque la Confederación Nacional Campesina (CNC) rescató algunas de cuando el sonoreense era presidente nacional priísta. La Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), más modesta, se limitó a colocar tiracalles con triángulos amarillos y su logotipo.

Algunas de las opiniones inmediatas, tanto de sectores como de personalidades ante la precandidatura fueron: la Iniciativa Privada (IP), satisfacción; la iglesia dar mayor importancia a proyectos que a candidatos; gobernadores, candidato idóneo; Fidel Velázquez, se designó al candidato idóneo; Miguel de la Madrid Hurtado (MMH), acertada nominación; Carlos Salinas de Gortari (CSG), Colosio la mejor opción.

En este mismo sentido es importante resaltar las declaraciones de distintos sectores sociales:

El sector obrero, a través de Fidel Velázquez, líder cetemista, después de conocer la postulación de Luis Donaldó Colosio mostró su entusiasmo; ante unos cinco mil integrantes de la Federación de Organizaciones Obreras Juveniles, quienes se encontraban concentrados en el auditorio Fernando Amilpa, momentos antes de que se hiciera público el mensaje del líder priísta, señaló el jerarca cetemista: "son 12 los candidatos que ha postulado la CTM, esta vez *también ganaremos*, porque nosotros no jugamos a la política de perder"⁴⁶. (subrayado de la autora)

Expuso también que el candidato es tan joven como muchos de los ahí reunidos y que tiene ideas nuevas, deseos vehementes de luchar por México, defender la soberanía, luchar por la independencia de nuestro país y poner en práctica los cambios que ha hecho hasta ahora, profundos y de gran envergadura; el actual Presidente de la República:

Por otra parte, el Secretario General de la Confederación Nacional Campesina (CNC), Hugo Andrés Araujo, convocó a sus agremiados a una *gran jornada* político-electoral *en apoyo al candidato del PRI y aseguró: con Luis Donaldó Colosio emprendimos juntos la reforma del partido y de la CNC y con él se garantiza la reforma del campo*. Al respecto, comentó el columnista de El Financiero, Luis Soto: *a juicio de los especialistas en materia agraria, el único capaz de cosechar el voto verde de PRI campo es precisamente el precandidato del PRI, quien es el que ha mantenido mayor contacto con el sector agropecuario, consideran que Colosio tiene ciertas cualidades para lograr la verdadera "reforma campesina"*.

Uno de los grupos que generaron mayor número de declaraciones en prensa fue, sin duda el empresarial ya que se generalizó la idea de

46 El Sol de México, lunes 29 de noviembre de 1993, pag. 21.

que entre los retos de Luis Donaldo Colosio estaba no sólo darse a conocer sino convencer al sector financiero, empresarial y económico del país, en virtud de que su personalidad e ideología eran prácticamente desconocidas para este sector. Aun así, el presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), Vicente Gutiérrez Camposeco hizo comentarios sobre un tema en particular: no estuvo de acuerdo con las opiniones vertidas por algunos empresarios sobre el debate público, al mencionar que no era necesario que se llevara a cabo ese proceso entre los candidatos, *ese es un mecanismo útil en otras naciones*. Puntualizó que lo importante en esos momentos, era que cada candidato diera a conocer a la sociedad su plataforma política y que el elector emitiera su mejor juicio.

En contraposición, la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), indicó que al quedar definidos los tres candidatos a la Presidencia de la República, por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD), era necesario que se diera debate de altura, donde se discutieran los rezagos que hay en el país.

Por su parte, Gilberto Borja Navarrete, presidente de Ingenieros Civiles Asociados (ICA), afirmó que el candidato del PRI *sin duda alguna tendrá todo el apoyo de los empresarios mexicanos*.

Fernando Cortina Legarreta, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), expuso que en los tiempos políticos que vive el país, se estaban dando los pasos para que haya una mayor democracia en México.

Al analizar tanto las declaraciones de los líderes obreros, campesinos y empresariales, advertimos una misma línea:

- 1) Difundir la certeza en el triunfo del candidato del PRI, y
- 2) Asegurarle todo el apoyo de estos sectores

¿Cual fue la intención de ese manejo informativo?, pensamos que tuvo el propósito de influir a la opinión pública con una imagen del candidato del PRI, que descartara la tan mencionada crisis del sistema, sobre todo en un momento en el que los procesos de designación de candidatos presidenciales y la evolución de sus campañas, estaban en la mira de amplios sectores de la sociedad.

Los partidos de oposición no hicieron esperar sus declaraciones, en particular el PAN y el PRD.

Carlos Castillo Peraza, Presidente del PAN, aseveró que la forma en que se hizo la nominación del precandidato del PRI a la presidencia "indica que el partido que lo postula no es capaz de correr el riesgo de un proceso democrático interno para este tipo de decisiones".

Porfirio Muñoz Ledo, Presidente del PRD, dijo que el destape significa la *reelección mental* del presidente Salinas y que el sistema no escogió, *ni al funcionario competente, ni al político brillante, ni siquiera al tecnócrata aplicado*, en clara alusión a Manuel Camacho y Pedro Aspe.

Porfirio Muñoz Ledo había dicho en conferencia de prensa que el Presidente Salinas escogió *una prolongación de sí mismo* y eso para el PRD significa que el sistema ha escogido pelear con el aparato de Estado y no con un candidato.

Luego recordó que fue durante la conducción del PRI por Luis Donaldo Colosio cuando se montó el fraude electoral para las elecciones de 1991, utilizando, sin límite los recursos públicos, y durante la presidencia de Colosio en el tricolor se gastaron 30 millones de dólares en las elecciones de Michoacán, 20 millones de dólares en las de Guanajuato, pero fue también el líder del PRI quien perdió las elecciones en esas dos entidades y en San Luis Potosí.

El partido del gobierno, dijo Cuauhtémoc Cárdenas -en clara alusión a la innegable injerencia presidencial en la elección del sucesor- arranca con un solo voto, *el único que esperaba y le interesaba* pero que ya no será suficiente para garantizar el acceso al poder.

En el ámbito internacional la administración Clinton felicitó a Luis Donaldo Colosio y exhortó al "próximo gobernante" mexicano a avanzar en la amplia agenda bilateral en la que se incluye la democratización del país.

Christine Shelley, vocera del Departamento de Estado, secundó: *felicitamos al señor Colosio en su nombramiento, continuamos observando el proceso electoral mexicano y lo haremos a medida que progrese.*

En esa misma línea, los principales medios escritos norteamericanos que dedican atención a México, The Washington Post y el New York Times, Financial Times, las cadenas de televisión NBC y COX, elogiaron al nominado Colosio y aseveraron que su triunfo en 1994 estaba asegurado.

También, Nora Lustig, economista de la Institución Brooking y especialista en temas de pobreza y desarrollo social, describió a Colosio, como *un candidato políticamente atractivo, una persona muy accesible, capaz, inteligente, atento a las ideas de otros y dispuesto a escuchar.*

Por su parte, Wayne Cornelius, Director del Centro de Estudios México-Estados Unidos de la Universidad de California, en San Diego, afirmó que el destape de Luis Donaldo Colosio es visto en toda la frontera norte como una selección que puede tener importantes implicaciones regionales.

Finalmente los industriales estadounidenses, vieron con beneplácito la designación de Luis Donaldo Colosio como candidato del PRI a

la presidencia, ya que dijeron que con él habrá continuidad en la política ambientalista de México.

En la prensa nacional se dijo que la noticia tomó a Washington por sorpresa, pues se creía que el "destape" no se haría hasta enero, así mismo se afirmó que la atención que estaban recibiendo las candidaturas de los partidos de oposición, particularmente la de Cuauhtémoc Cárdenas, forzó al PRI a nombrar candidato para no ingresar tarde a la contienda.

Paralelo a la candidatura de Luis Donaldo Colosio, y a la renuncia de Manuel Camacho Solís como Jefe del Departamento del Distrito Federal, apareció el rumor. Se hablaba de que *la obsesión de Camacho por el poder* fue un factor importante para adelantar los tiempos de la sucesión. Al día siguiente de la nominación del candidato priísta se llegó a decir que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) se aventuraron a *invitar a Camacho Solís a sumarse a las filas democráticas*. Por su parte, Muñoz Ledo dijo que la renuncia de Manuel Camacho Solís (MCS) era un gesto de "dignidad política", aún cuando no sabía si el gobierno lo recuperaría para una función no central (subrayado de la autora). La noticia causó revuelo ya que para muchos era un síntoma de divisionismo al interior del PRI, el cual se diluyó temporalmente al asumir Camacho la titularidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y continuar así trabajando en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

La síntesis de estos hechos fue: *Camacho Solís perdió*, compitió contra *Colosio, el delfín* y su mayor disposición a democratizar la vida política de México, fue la que le dejó en la orilla. *Colosio unificó, Camacho no convenció, ganó el que se consideró que aseguraba la continuidad política* (subrayado de la autora).

Cabe apuntar que momentos después de que el regente de la ciudad anunciara su renuncia como resultado del desenlace sucesorio, el

precandidato priista se paró en medio de un tumulto de periodistas, a la puerta principal de la Secretaría de Desarrollo Social, para asegurar que Manuel Camacho Solís, quien renunció al Departamento del Distrito Federal, *es un gran mexicano* al que aprecia y respeta y a quien en diferentes ocasiones le ha manifestado su amistad cabal.

Pero declarar no fue suficiente, e inmediatamente después del "destape" priista se vislumbraba el descontento de algunos grupos, los "cordobistas" y los "camachistas" se habrían de enfrentar y pelear palmo a palmo, espacios, estrategias, presencia; en síntesis su sobrevivencia en la selva política mexicana.

Al comentar los cambios ocurridos tanto en el gobierno federal como en el PRI, (Manuel Camacho Solís, a la Secretaría de Relaciones Exteriores; Manuel Aguilera, a la Jefatura del D.D.F.; Fernando Solana a la Secretaría de Educación Pública y Ernesto Zedillo a la campaña presidencial) a partir de la nominación de Colosio Murrieta, el senador perredista y presidente de su partido, Porfirio Muñoz Ledo, comentó que el traspaso de funcionarios borra las formas, elimina las barreras y deja sin dudas la identidad PRI-Gobierno. Puntualizó que "este es un intento del sistema por cerrar filas y dar a cada grupo político una parte del botín priista, conscientes de que ésta será una elección altamente competitiva"⁴⁷.

Un conflicto regional, parecía ser la premonición de lo que podría llegar a suceder en agosto de 1994. Colosio rindió protesta como precandidato del PRI en medio del conflicto poselectoral en Yucatán⁴⁸. Algunos críticos señalaron que mientras se agudizaba el conflicto, por falta de voluntad política gubernamental para respetar el voto, Colosio hacía una oferta poco novedosa, pues lo que proponía, antes fueron demandas de los partidos opositores, y que dichas propuestas electorales cargan con su administración como

⁴⁷ La Jornada, martes 30 de noviembre de 1993, pag. 13.

⁴⁸ Aquí se hace referencia al clima de tensión, casi generalizado, durante el proceso electoral en Yucatán que provocó fuertes reacciones de la oposición ante lo que llamaron "operación velitas" (ya que hubo apagones en diversas zonas) y que llevaron al cuestionamiento del proceso y sus resultados, a enfrentamientos entre el PRI y el PAN, y poco tiempo después a la renuncia de la gobernadora interina Dulce María Sauri Riancho.

presidente del PRI durante cuatro años, en los que destacaron las negociaciones poselectorales.

De esta forma, la oposición opinó que la búsqueda de una verdadera democracia electoral requería de otras alternativas ya que la manera de legitimar las elecciones no se agotaba en las propuestas colosistas.

Así el conflicto yucateco golpeó hacia adentro y hacia afuera del PRI, ya que Acción Nacional externó su desconfianza y se deterioró la relación PAN-gobierno.⁴⁹

Nos parece importante retomar algunas reflexiones realizadas por analistas políticos en torno al ambiente de participación social que permearía el proceso electoral de agosto de 1994, en este sentido se afirmó que el PRI tendría que luchar mucho más que en el pasado para ganar las elecciones ya que la pluralidad social y política se afirmaba y seguía desarrollándose. En este sentido, los compromisos colosistas fueron respuestas a exigencias que no sólo surgieron de los partidos de oposición sino del seno mismo de la sociedad, por lo que el entonces candidato tuvo que definir con mayor precisión su programa, haciéndolo cada vez más radical, especialmente a los ojos del ala conservadora del Revolucionario Institucional.

Para Raymundo Riva Palacio, columnista de *El Financiero*, Luis Donaldo Colosio formaba parte de un programa de largo plazo que no comenzó con él sino que empezó a configurarse desde el gobierno de Miguel de la Madrid⁵⁰, por lo que de llegar a la Presidencia de la República habría de sacudirse el fantasma salinista, pero con una estrategia más agresiva que el simple cambio de estilo

49 Nos referimos a la más cordial relación que ha habido entre PRI y PAN en los más de 60 años de gobiernos priístas, cuyo acercamiento con el presidente Salinas fue cultivado por Diego Fernández de Cevallos, líder de la bancada panista en la LV legislatura.

50 Además de esta interpretación está una corriente encabezada por los analistas políticos de *El Financiero*, que opinan que el gobierno salinista es un proyecto *transversal*, que busca trascender más allá del presente sexenio, que se inclina hacia la permanencia de un proyecto cuyos principios básicos son: PRONASOL, libre mercado y un planteamiento político reformista.

o de propuestas democráticas, lo que implicaba necesariamente sacrificar a alguien de su grupo íntimo. (subrayado de la autora):

Algunos análisis prospectivos realizados previamente a la candidatura del otrora Secretario de la Sedesol, apuntaban que Colosio era uno de los más probables sucesores porque era un *político débil de carácter* y en contraparte se desechaba la candidatura de Camacho ya que se consideraba *hombre que pensaba por sí mismo, con capacidad de decisión y afán protagonista a la par de Salinas.*

De lo antes señalado podemos concluir que Luis Donaldo Colosio, por las actitudes adoptadas a lo largo de su campaña, por el cambio de relaciones entre el partido y ciertos grupos de poder como los medios de comunicación, y por el tono de su discurso, se vio en el centro de dos corrientes: su radicalidad programática o su fidelidad al grupo que lo llevó al poder; su carácter de político débil o su independencia, incluso a costa del sacrificio de alguien de su grupo; la garantía de legitimidad o un triunfo a toda costa. La decisión proyectada en el discurso del 6 de marzo de 1994 durante la XVI Asamblea Nacional del PRI, fue por su programa, su independencia y la garantía de legitimidad, y ésto fue quizás lo que lo llevó a su trágico fin, del cual hablaremos en el siguiente capítulo de este trabajo.

No fue ningún secreto que desde la etapa del "destape" la contienda entre los dos grupos, más cercanos a Salinas, así como entre los otros "posibles" estuvo a la orden del día. No faltaron los golpes bajos, o las autopromociones, la complacencia para con el presidente, la espera por el momento de la decisión. En los meses que antecedieron al "destape", los afanes de los posibles se dirigieron a descalificar contendientes y así, como lo señala Fátima Fernández, *la energía se invirtió en una lucha estéril.*

Y esta lucha continuó. A partir del conflicto en Chiapas, en el terreno político, sobre todo en el complejo espectro de las

relaciones de los grupos de poder al interior del sistema se empezaron a manifestar indicios de pugnas y forcejeos, hasta de confrontaciones subterráneas. Signos que denotaron un ambiente de división al interior de la clase política.

Si las primeras consecuencias políticas del estallido social en Chiapas fueron la remoción del Secretario de Gobernación, Patrocinio González Blanco Garrido y el nombramiento de Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación, posteriormente se mostraron otros efectos políticos, y éstos deterioraron la unidad de la "familia revolucionaria".

El epicentro de la disputa residió en los insistentes rumores del reemplazo de Luis Donaldo Colosio por Manuel Camacho Solís. Esta versión encontró como argumentos:

Primero, el hecho de que la figura del exregente podía crecer ante el electorado, sobre todo con su nuevo encargo, y en la medida en que fuera efectiva su labor pacificadora en Chiapas;

Segundo, ese crecimiento se hacía más evidente en tanto Colosio mantenía una campaña "gris", de poca profundidad y espectacularidad, de poco "arrastre" entre los electores.

Tercero, que se lograra un consenso generalizado de que la paz social estaba en riesgo y que las circunstancias políticas habían variado por lo que el candidato que mejor se ajustaba a las nuevas condiciones era Camacho y no Colosio.

La aparición de esos rumores generó entre las huestes camachistas, antaño golpeadas y desanimadas por la "pérdida de la candidatura", un segundo aire político, una nueva oportunidad para encumbrar en la candidatura presidencial a Camacho Solís. En consecuencia, se gestó silenciosamente una polarización de grupos al interior del sistema y del propio PRI, y se abrió cada vez más, la posibilidad de una fisura en la clase política nacional.

Otra expresión de esa pugna, fue sin lugar a dudas, el constante ataque a José Córdoba Montoya. Fue un "golpeteo" incesante, al que se sumaron el Partido de la Revolución Democrática, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y algunos columnistas políticos. Se pidió desde su remoción hasta su juicio político, pasando por insinuaciones de expulsión del país. Así, parecía que el objetivo no era eliminarlo políticamente por supuestas incapacidades, sino golpear al candidato del PRI, Luis Donaldo Colosio, con quien se le ligaba políticamente.

Lo que sí resultó obvio fue que cada día se marcó mayor distancia entre el entonces candidato priista y el comisionado presidencial. Y con ello germinó una división más al interior del tricolor, división grave ya que se acercaban las elecciones más competidas en la historia del país.

Esa división también se reflejó en lo externo ya que se produjo lo que podríamos denominar una "guerra de medios", en la que aun cuando públicamente ambos personajes se profesaban respeto y reconocimiento mutuo, en los medios periodísticos y en los corrillos políticos, la situación se retrató diametralmente opuesta y ésta afectó, más que beneficiar, a Manuel Camacho, quien poco antes de las elecciones abandonó la Comisión para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, para comprometerse a volver a la vida política en México, a partir del 1º de diciembre de 1994, sobre este punto se hablará más ampliamente en el último capítulo de este trabajo.

El exsecretario de Desarrollo Social fue postulado como el candidato "de la unidad y la esperanza", pero la tan profesada unidad en torno a su candidatura se mostró endeble; el divisionismo estuvo presente y los grupos que integran la clase política se enfrentaron por el poder y esto deterioró severamente al sistema político mexicano.

2.2 La nominación de Ernesto Zedillo Ponce de León. Un nuevo candidato del PRI a la Presidencia de la República

" Las balas del odio, del rencor y de la cobardía interrumpieron la vida de Luis Donaldo Colosio, dieron fin abrupto a su existencia, pero no a las ideas por las que luchó... quería ser presidente, pero quería serlo con el voto convencido de los mexicanos. Con elecciones ejemplares..."

Diana Laura Ríojas viuda de Colosio.

marzo 25 de 1994.

En el que fuera el último acto de campaña, y en el primero de su ira por Baja California, en una colonia conocida como Lomas Taurinas, en la ciudad de Tijuana, Luis Donaldo Colosio perdió la vida al término de un acto al que asistieron alrededor de 4 mil personas, el entonces candidato del PRI a la Presidencia de la República, el *candidato de la unidad y la esperanza* recibió dos impactos de bala disparados con una pistola calibre 38, a las 17:08 hora local, 19:08 hora central, del miércoles 23 de marzo de 1994⁵¹.

El encargado, de anunciar el deceso del candidato priista a la Presidencia de la República fue Liébano Sáenz, Secretario de Información y Propaganda del PRI, en el Hospital General de Zona del Instituto Mexicano del Seguro Social, en la ciudad de Tijuana dijo a los medios de comunicación: "Con profunda pena me permito informarles que a pesar de los esfuerzos que se realizaron, el señor Licenciado Luis Donaldo Colosio, candidato del Partido Revolucionario Institucional a la Presidencia de la República, ha fallecido" ⁵²

El reporte médico indicaba que Luis Donaldo Colosio había sido agredido, recibiendo dos lesiones por proyectil de arma de fuego, una en el cráneo y otra en la región subcostal; concluía señalando

51 El Economista, 24 de mayo de 1994, primera plana

52 Versión estenográfica del anuncio hecho a los medios de comunicación social en el Hospital General de la localidad, Secretaría de Información y Propaganda, PRI, 23 de marzo de 1994.

que durante el procedimiento, el paciente presentó deterioro hemodinámico hasta el paro cardiorrespiratorio irreversible a las 19:45 (hora local).⁵³

Este asesinato como efecto inmediato, enrareció el ambiente electoral pero sus consecuencias más profundas se dejaron sentir al interior del partido en el poder.

Dio inicio un proceso diferente para el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y para el sistema político mexicano, el que habría de recordarse como la primera designación de un candidato presidencial sustituto en este instituto político; una candidatura que de origen se enfrentó a situaciones sumamente difíciles:

- A una severa división al interior del partido;
- A un proceso electoral que se predecía acompañado de innumerables cuestionamientos;
- A una preocupación social por cómo alcanzar la democracia;
- Al gran desafío de la incertidumbre, en el que por primera vez en su historia *el PRI podía perder* no sólo las candidaturas a la Asamblea del Distrito Federal, diputaciones y senadurías, sino hasta la Presidencia de la República.

Las expresiones de condena surgieron desde muy diversos sectores, el PRI, en voz del entonces presidente del Comité Ejecutivo Nacional, Fernando Ortiz Arana, demandó una *investigación clara* que estableciera *razones y autores*; así mismo hizo un llamado a la *unidad*. También los expresidentes de México Luis Echeverría Alvaraz, José López Portillo y Miguel de la Madrid, hablaron sobre la necesidad de que México continúe por el *sendero de la paz y la armonía*. Los integrantes del Senado de la República, del Congreso de la Unión, y la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, condenaron, independientemente de ideologías políticas, de manera unánime y enérgica, ese *acto de vileza incalificable*.

53 Versión estenográfica del reporte médico, emitido por los doctores Alvaro García Taxilanga y Guillermo Casterena, Tijuana, B.C., 23 de marzo de 1994.

Los partidos de oposición, manifestaron su consternación, y *demandaron una investigación profunda* para determinar las circunstancias en que se dio este suceso y el castigo a los culpables. Para la candidata del Partido Popular Socialista (PPS), Marcela Lombardo este hecho debía hacernos reflexionar sobre una escalada de derecha del clero político y del imperialismo; por su parte Cecilia Soto, candidata a la Presidencia de la República por el Partido del Trabajo (PT), llamó a la *calma, la prudencia y la tolerancia*; el candidato del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, (PÁRM), Alvaro Pérez Treviño, lo calificó de *acto penoso y terrible*. Jorge González Torres, candidato del Partido Verde Ecologista de México (PEVM), fue más allá y dijo que el atentado no fue una casualidad ni un acto de locos, sino un acontecimiento planeado para *desestabilizar al país*. A nombre de la Unión Nacional Opositora (UNO), su candidato presidencial, Pablo Emilio Madero, dijo que *no es admisible que se altere la paz y la estabilidad de México*, por el camino del *atentado*. Rafael Aguilar Talamantes, candidato del Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), lo consideró un *atentado contra México, su pueblo y su tranquilidad*; así mismo, la dirigencia nacional del Partido Acción Nacional (PAN), condenó el atentado e hizo un *llamado a la sensatez y la cordura*, en este difícilísimo momento de la historia contemporánea. Finalmente Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato presidencial del Partido de la Revolución Democrática (PRD), declaró que el hecho *altera profundamente la vida política* del país y muestra la *descomposición social* a que se ha llevado a éste, el hecho no ayuda a nadie si es que *alguien por esta vía quiso resolver un problema y sí está marcando el grado de violencia* al que se puede llegar en la campaña electoral.

El obispo Samuel Ruiz, mediador en el diálogo de paz en Chiapas, externó su profunda tristeza por la muerte de Colosio; en tanto Manuel Camacho Solís, Comisionado para la Paz y la Reconciliación de

Chiapas, dijo que lo ocurrido fue un *atentado contra la paz y la democracia*, contra la vida y la dignidad de las personas.

Porfirio Muñoz Ledo, presidente del PRD, reiteró el compromiso indeclinable de *frenar toda forma de violencia* y asegurar, mediante la *voluntad* de todas las fuerzas políticas y sociales, un proceso pacífico, civilizado y respetuoso de todas las ideas y de todas las personas, agregó que lamentaba el atentado "en primer término por el propio Colosio, quien era un *político joven* que se había venido *levantando con su esfuerzo*, que estaba *compitiendo con entrega*, con mucha fibra en la campaña electoral *de acuerdo con su propia línea política*"⁵⁴(subrayado de la autora).

En el panorama prevaleciente después del asesinato de Luis Donaldo Colosio, se observa que la unidad entre las fuerzas políticas nacionales prevaleció en contra de la violencia, todo lo anterior también nos permite extraer elementos fundamentales de las reacciones de los sectores que se manifestaron en torno a este hecho:

- 1) Se exigió una investigación clara que estableciera razones y autores.
- 2) Se hizo un llamado a la unidad, por parte del Partido Revolucionario Institucional.
- 3) Se mostró una profunda preocupación por el deterioro de la paz y la armonía en México
- 4) La calma, la prudencia y la tolerancia, aparecieron como indispensables para contener el deterioro de la paz.

⁵⁴ La Jornada, 24 de marzo de 1994, pag. 6.

-
- 5) La duda de la desestabilización social impulsada por parte de intereses sectarios, se relacionó con el propio partido en el poder.
 - 6) Se reconoció una alteración, profunda en la vida nacional, la cual se vio cada vez más afectada por la violencia.
 - 7) El hecho, aun cuando acabó con la vida de una persona, se consideró un atentado contra México, su pueblo y la democracia.

Ahora bien, si repensamos en los anteriores elementos, así como en las declaraciones de Porfirio Muñoz Ledo, los orígenes del asesinato, se encontrarían en intereses creados de los grupos mencionados, que al parecer buscaban acabar con un hombre que representaba una nueva generación de políticos, que se levantaba con su esfuerzo más que con el apoyo de grupos fuertes o de alianzas, y con una línea propia, entonces el atentado no pudo ser producto de la mente desestabilizada del autor o los autores materiales, sino de un plan trazado, el tema fue tratado como rumor buscando los nombres de los posibles autores intelectuales del asesinato Colosio, así como los móviles del atentado, en ambos casos los rumores prevalecieron sin llegar a conclusiones precisas.

Las consecuencias del asesinato se pudieron ver de manera inmediata en lo político, lo económico, lo electoral y lo social. Incluso el hecho vino a refrendar la visión, que desde el primero de enero de 1994 emergió con la insurrección chiapaneca: el presidente Salinas se enfrentaba al ocaso "sexenal" del presidencialismo, ahora agravado por el contexto socio-político prevaleciente.

Rota la imagen de una sociedad a salvo de la violencia política, e inmediatamente después del anuncio del fallecimiento de Luis Donaldo Colosio, el Presidente Salinas instruyó al entonces

Procurador General de la República, Diego Valadés Ríos⁵⁵ para dirigir personalmente la investigación sobre el crimen; y al día siguiente el hasta entonces Ministro de la Suprema Corte de Justicia, Miguel Montes, es nombrado Subprocurador Especial.

Sin embargo, los resultados no correspondieron a las expectativas, Montes en su informe presentado el 2 de junio de 1994, descartó la teoría de la acción concertada, manejada en un documento dado a conocer el 4 de abril de ese mismo año, las críticas a esta nueva hipótesis no se hicieron esperar, la desconfianza y la incredulidad fueron los elementos prevalecientes en los cuestionamientos al informe Montes.

Los cinco miembros de la Comisión Ciudadana que apoyaban las investigaciones del asesinato de Colosio: Agustín Basave (PRI), Fernando Gómez Mont (PAN), Leonel Godoy (PRD), Carlos Payán (Director de La Jornada) y Agustín Santamarina Vázquez (empresario); enviaron una carta al Presidente Salinas en la que declinaron "para que la investigación tenga un curso expedito y pueda llegar así a la verdad que todos anhelamos"⁵⁶.

Otra reacción fue la designación del penalista Juan Velázquez como representante legal de la señora Diana Laura Riojas viuda de Colosio, cuya labor sería estar atento a los resultados de las indagatorias, ya que Diana Laura rechazó que el asesino de su esposo hubiera sido un solo hombre⁵⁷.

Al cumplirse tres meses de la muerte del candidato priista, la señora Colosio reiteró su demanda de justicia de manera indeclinable, dijo que confiaba en las instituciones y estaba convencida de que la verdad se presentaría clara y convincente; en este día 24 de junio de 1994, puso en marcha la Fundación Luis Donaldo Colosio, que otorgaría becas anualmente, a estudiantes mexicanos, lo anterior como una forma de preservar la filosofía colosista.

⁵⁵ Quien poco tiempo después dejaría el cargo, al parecer por las presiones surgidas en el desarrollo de las investigaciones del asesinato de Luis Donaldo Colosio.

⁵⁶ Cárdenas Cruz, Francisco, "Pulso Político" en *El Universal*, 31 de mayo de 1994, pag. 1

⁵⁷ Cárdenas Cruz, Francisco, "Pulso Político" en *El Universal*, 6 de junio de 1994, pag. 1

Al final de su labor el Procurador Especial Miguel Montes, sostuvo como resultado de sus investigaciones *la teoría de un solo hombre*, e incluso ante la Cámara de Senadores el 16 de julio de 1994, habló de que se debilitaba la tesis de la acción concertada, para presentar un informe final en el que señaló a Mario Aburto como el autor intelectual del crimen y atribuyó a esa acción una motivación política⁵⁸. Miguel Montes renunció y Olga Islas Magallanes de González Mariscal sustituyó al Procurador, para continuar las investigaciones.

Después del asesinato, los llamados a la unidad priísta y a la concordia de la "familia revolucionaria" alcanzaron apenas unas horas de duración, la clase política inició la batalla y cada grupo trató de promover a su candidato.

El Presidente de la República se reunió con los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de su partido, con los líderes de las fracciones priístas en la Cámara de Diputados y de Senadores, quienes de acuerdo con el boletín oficial, fueron a *manifestar su unidad alrededor de Carlos Salinas*, pero esta "visita privada" fue interpretada, como la búsqueda de línea por parte de la "sorprendida" dirigencia del partido, en ese momento lo más importante era estabilizar la política; enfrentar la crisis de liderazgo, para persuadir y hacer resurgir la confianza. Salinas lo sabía, por ello en el mensaje emitido sobre el atentado que provocó la muerte del candidato del PRI, destacaron: el llamado a *la unidad*, su decisión de actuar con energía, que la ley se aplicaría con rigor y que el crimen fuera plenamente esclarecido; insistió en mantener la serenidad, la calma, el respeto a las instituciones y a la ley.

Podemos observar que tanto en el discurso presidencial, como en el discurso priísta, el llamado a la unidad fue constante, porque hubo quienes veían en grupos contrarios al "colosista" a los autores del asesinato, y porque los ánimos al interior del partido estaban muy

58. *El Universal*, 13 de julio de 1994, pag. 1

caldeados, *lo cierto es que la disciplina se había roto* y de una manera bastante abrupta; ya que de los partidos de oposición no se dudó ni se les ligó con la autoría material o intelectual del atentado.

De acuerdo con el artículo 159 de los estatutos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), después de la muerte de Luis Donaldo Coloso, el partido debería haber convocado a Asamblea Nacional; sin embargo el procedimiento fue otro, Fernando Ortiz Arana, Presidente del CEN del PRI, después de reunirse en la residencia oficial con el Presidente Salinas, sostuvo diversas conversaciones con los integrantes del Comité Directivo y del Consejo Político del Revolucionario Institucional.

Las especulaciones se iniciaron, los analistas políticos empezaron a manejar nombres: Camacho, Zedillo, Ortiz Arana, Gutiérrez Barrios, José Francisco Ruiz Massieu, se dieron cita en las columnas de diversos diarios; pero también las reflexiones estuvieron presentes; para Carlos Ramírez "El PRI, se enfrenta... a una gran decisión nominar al candidato que vaya *no a sustituir a Colosio sino a retomar sus compromisos democratizadores*"⁵⁹

Para Miguel Angel Granados Chapa, "la decisión más previsible sobre la candidatura priísta recaería sobre el doctor Ernesto Zedillo... quien al hacerse jefe de campaña de Colosio, se difundió el valor entendido de que era virtualmente un candidato de repuesto ante cualquier contingencia"⁶⁰

Cuando a Colosio se le rendía homenaje en las instalaciones del PRI, se consideró *día de duelo nacional*. Al Presidente Salinas, los hombres y mujeres de su partido le cuestionaban ¿por qué?, le exigían ¡queremos justicia señor Presidente! acompañaron a Carlos Salinas, en la sede del partido oficial, sus más cercanos colaboradores: Pedro Aspe Armella, Secretario de Hacienda y Crédito Público; Jaime Serra Puche, Secretario de Comercio y

⁵⁹ Ramírez, Carlos "Indicador Político", en *El Financiero*, 25 de marzo de 1994, pag. 37.

⁶⁰ Granados Chapa, Miguel Angel, "Plaza Pública", en *Reforma*, 25 de marzo de 1994, pag. 7

Educación Pública; Emilio Gamboa Patrón, Secretario de Comunicaciones y Transportes, y el Jefe del Departamento del Distrito Federal, Manuel Aguilera Gómez.

A las 14:45 horas del 24 de marzo, el Comisionado para la Paz y Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho Solís, llegó a la funeraria donde se velaban los restos de Colosio; los priistas allí reunidos lo recibieron con los gritos de ¡Colosio sí, Camacho no!, a sus espaldas también se escucharon voces que le decían ¡que se vaya! ¡es un judas!, su estancia en la agencia funeraria Gayoso duró 30 minutos, y al salir ratificó a los periodistas que lo cuestionaban: *no aspiro a la Presidencia de la República.*

Curiosamente los priistas, que vieron llegar a los candidatos y dirigentes de los partidos de oposición, dijeron algunas crónicas periodísticas, se metieron poco con los perredistas Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas; no así con los panistas Carlos Castillo Peraza y Diego Fernández de Cevallos, a quienes les gritaban: ¡hipócritas! ¡no los queremos aquí!

Esta descripción de los sucesos acaecidos durante el sepelio del candidato priista a la Presidencia de la República nos permite observar la desesperación y el desconcierto de las bases del partido; de los que apenas percibían en el hecho una agresión a su militancia y a sus ideales, y que aún sin el análisis profundo, lo ligaban a la lucha interna por el poder dentro del propio PRI, es curioso que los más agredidos fueran precisamente dos priistas destacados: el presidente Salinas y su amigo, Manuel Camacho Solís; este último que había buscado la candidatura presidencial con denodado ahínco, encontró en la muerte de Colosio el veto que le impidió ser el candidato sustituto.

Camacho Solís había permanecido en el juego sucesorio aún después de la candidatura de Colosio, al cual presionó desde el

momento de su nominación, provocando un juego nunca antes visto en el PRI, la posibilidad de una candidatura alternativa, la cual se esfumó con la muerte del hombre que fue su mayor obstáculo político. Lo anterior da pie a dos posibles vertientes⁶¹:

- No fue una decisión personal, lo que generaba mayor desconcierto sobre la unidad partidista.
- Fue una decisión personal, lo cual generaba reto y con ello mayor ruptura al interior del PRI.

En tanto, el día de los funerales del extinto candidato presidencial del PRI, Jorge Carpizo, Secretario de Gobernación, anunció que el proceso electoral proseguía amparado en la legalidad, imparcialidad, certeza y objetividad. Fue un fin de semana incierto, apenas el viernes 25 de marzo habían sido los funerales de Colosio en Magdalena de Kino, Sonora y el sábado 26 se hablaba de nerviosismo y desconcierto en Los Pinos prelude del *nuevo destape*, las notas periodísticas daban cuenta de que funcionarios, miembros del gabinete y políticos de todos los tiempos desfilaban por la residencia oficial; se aseguraba que el Presidente Salinas, pulsaba las opiniones partidarias de todo el país. El clima de incertidumbre prevaleció a lo largo de este día, sólo Augusto Gómez Villanueva, presidente de la Comisión de Modernización Política del Consejo Político Nacional priista, hizo la siguiente declaración "la elección del sustituto de Luis Donald Colosio, se hará sin desvirtuar el mecanismo de selección interna del partido"⁶².

Los llamados a la calma, a la quietud, a frenar "destapes", por parte del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, hicieron efecto; el lunes 28 de marzo, José Francisco Ruiz Massieu, Director General del

61 Cfr. Quijano Torres, Manuel, profesor de la Facultad de Ciencia Políticas y Sociales, es el autor de las vertiente a las que se hace referencia.

62 *El financiero*, 27 de marzo de 1994, pag. 17

INFONAVIT, se autodescartó como posible sucesor de Colosio, a través de una carta que dirigió al periódico *El Nacional*. En tanto el presidente Salinas, al ser cuestionado durante una visita a la familia Colosio Riojas, sobre ¿quien podría ser el candidato? respondió que *la decisión estaba en manos del partido*.

Por su parte, los comunicados de prensa del PRI, insistieron en que aún no se tenía fecha para elegir candidato, porque esos días, *eran espacio de luto*.

Otro ambiente en el que repercutió el asesinato de Colosio, fue el económico, al que tuvo que auxiliársele con un *operativo anticrisis* que contó con la ayuda de seis mil millones de dólares que dispuso la administración Clinton para México, además de la ratificación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), el anuncio del ingreso de México a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el cabildeo de funcionarios y ejecutivos financieros, y la afirmación del Banco Mundial de que la muerte del candidato priista, no afectaba las relaciones *normales* de ese organismo con nuestro país; aún así a los financieros les urgía el destape, la desestabilización política se reflejaba en la incertidumbre económica, y así lo hizo saber Miguel Mancera Aguayo; gobernador del Banco de México: "la tranquilidad política es coadyuvante a la economía"⁶³.

¿Qué estuvo en el centro de la determinación presidencial? Salinas se enfrentó nuevamente a la decisión más importante del sexenio, entonces la profundidad de la crisis le exigía, mayor y más sólido *consenso político* porque la irritación priista era latente, porque era una situación de excepción, de emergencia, por ello la resolución osciló entre un nuevo destape o la instauración de un proceso institucional, de un proceso democrático para la selección del candidato presidencial del PRI.

63 Rebollo Pinal, Henniño "Mesa de Negocios", en *EL Financiero*, 28 de marzo de 1994, pag. 14

Carlos Salinas se entrevista en la Residencia Oficial de Los Pinos con Secretarios de Estado y Gobernadores, antes de designar a Ernesto Zedillo Ponce de León como el nuevo candidato presidencial del PRI. La prensa nacional da cuenta de este hecho, destacando que la intención presidencial era rescatar la tan mencionada *unidad priista*.

De lo anterior concluimos que nunca antes como en esta segunda designación, estuvo presente la consulta, no la consulta a las bases, ni a los militantes, sí a los representantes de los grupos políticos más importantes al interior del partido, ya que el Presidente Salinas ya se encontraba preocupado por la crisis política provocada por la ruptura interna en el PRI.

Otro objetivo a cumplir fue, de acuerdo con lo que apuntó el periodista Carlos Ramírez con quien coincidimos, "la garantía de continuismo de un proyecto neoliberal y transexenal de gobierno"⁶⁴ y la garantía era un *salinista químicamente puro*.

La nueva designación se cerró un día antes del "destape" de Ernesto Zedillo, los diarios nacionales hablaron de que Fernando Ortiz Arana, haría un anuncio a los medios de comunicación, para declinar cualquier pretensión de postularlo como candidato priista a la Presidencia de la República, también dieron a conocer la negativa del Consejo Político Nacional del PRI a modificar el artículo 82 constitucional, ni la fecha de la elección; de esta forma los secretarios en función quedaban fuera, nuevamente, del juego sucesorio.

"Con el estigma de ser eminentemente frío tecnócrata... de que su desventaja sería su falta de experiencia partidista, Ernesto Zedillo Ponce de León, fue presentado como sucesor de Luis Donaldo Colosio Murrieta en la candidatura del PRI a la Presidencia de la República".⁶⁵

⁶⁴ Ramírez, Carlos, op. cit. pag. 57

⁶⁵ Rico, Salvador "Agenda de las Campañas", en *El Financiero*, 4 de abril de 1994, pag. 46.

Después de múltiples versiones de que había intensas pugnas entre miembros del "prisma histórico" (que entre sus filas cuenta con la presencia de los expresidentes Luis Echeverría y José López Portillo, y con personalidades como Fernando Gutiérrez Barrios) y los de la "corriente neoliberal" (encabezados por Carlos Salinas y José Córdoba); Zedillo protestó como candidato presidencial: *por Colosio, por el PRI y por México*; prometió justicia y legalidad; en tanto al hacer uso de la palabra, Fernando Ortiz Arana, todavía Presidente del CEN del PRI decía: *con Ernesto Zedillo vamos al triunfo*.

¿Cuáles fueron los aspectos que resaltó la opinión pública sobre Ernesto Zedillo?

- 1) Su *debilidad política*, la que lo aleja de la concepción de líder carismático, de aquel que *convence*, del que provoca *confianza*, del que es *capaz de persuadir*;
- 2) La prevalencia de su perfil tecnócrata que le impide conducir hacia la unidad y la coherencia a una Nación a punto de caer en la barbarie política;
- 3) Su insistencia en acogerse a la sombra de Colosio;
- 4) Su aceptación por parte de los centros financieros internacionales y la iniciativa privada;
- 5) La no aceptación de su candidatura, por la totalidad de su partido, especialmente por grupos de administraciones anteriores, lo que provocó la intervención del "grupo Atlacomulco" quien a través de su líder, Carlos Hank González, hace un llamado a la unidad partidista, a través de un desplegado firmado por los gobernadores priistas.

-
- 6) Su debilidad como candidato, sin fuerza partidista y con una marcada carga "cordobista",
 - 7) Candidato que se enfrenta a escenarios inesperados, al fantasma de un conflicto poselectoral, y como posible presidente de México a una delicada situación política, derivada de la muerte de su antecesor;
 - 8) El ser parte de un partido, debilitado, cuestionado por su impermeabilidad interna y externa; y sin costumbre de competir en procesos electorales.
 - 9) El haber abierto las puertas de su campaña a los segmentos más atrasados e intolerantes del partido.
 - 10) Las difíciles circunstancias en que llegó a la candidatura del PRI.

De su discurso, en la primera etapa de campaña, podemos decir que pretendió asumir un estilo más estricto, se denotó un mayor rigor en el lenguaje, una continua apelación a cifras y datos, y un menor espacio para el discurso coloquial, sencillo y directo que utilizaba Colosio. Pudiera decirse que el discurso de Zedillo era más técnico y en cambio el de Colosio mantuvo una línea más popular. Con el paso de los meses la línea discursiva fue cambiando, a tal egrado, que llegó a caer incluso en el *populismo*, bajo este último esquema, se puede citar su recurrencia a la improvisación, producto de su inexperiencia política y de sus distanciamiento de las clases populares, sobre este fenómeno explicó El Financiero: "En su afán por quitarse el estigma de tecnócrata ha prefabricado una imagen populista... que a la primera de cambio se transforma psicológicamente con las características de la persona más cercana que le impacta. Recuérdese la "boleada" a un niño bolero, la gorra de papel periódico en una reunión de voceadores y su continuos

recuerdos de la infancia que se identifican con la circunstancia que vive cualquiera que se le planta enfrente"⁶⁶

Con la muerte de Colosio Murrieta y la designación de Ernesto Zedillo Ponce de León, como candidato presidencial del PRI, la dirigencia partidista cambió de tajo, para dar paso a viejos políticos, y a "camachistas", que sustituyeron en los puestos clave a los "colosistas", los casos más sonados fueron: Fernando Ortiz Arana, quien tenía a su cargo la presidencia del CEN del PRI, sale para contender por la senaduría de Querétaro y su lugar lo ocupa Ignacio Pichardo Pagaza (reconocido como integrante del grupo Atlacomulco⁶⁷ que hoy encabeza el Secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Carlos Hank González); Liébano Sáenz, Secretario de Información y Propaganda del Partido, pasó a ocupar la secretaría particular del candidato Zedillo, y fue sustituido por Carlos Salomón Cámara (formado en el equipo de Camacho) exdelegado político de Coyoacán en el D.D.F., y exdirector general de Desarrollo Social también en el D.D.F. ambos puestos los ocupó cuando Manuel Camacho era Jefe del Departamento del Distrito Federal. Así mismo, otro "camachista" arribó al PRI para hacerse cargo de la Secretaría General, José Francisco Ruiz Massieu, los orígenes políticos del exgobernador de Guerrero, lo ligaban también a Carlos Salinas, pero Ruiz Massieu no ocultó sus preferencias políticas antes del "destape" y dejó entrever durante la contienda por la nominación priísta, ante la opinión pública y a través de sus escritos sobre la necesidad de la transformación democrática y partidista, su inclinación por el proyecto político que enarbolaba Manuel Camacho, con lo que la etiqueta fue inevitable.

Esta situación de excepción ha llevado al candidato sustituto, a buscar alianzas, a cobijarse en "padrinazgos" políticos, y a optar por el acercamiento con la vieja clase priísta, todo ello con el propósito de fortalecerse, pero el efecto puede ser el contrario; debido a : 1) estar en medio de una lucha , por cuotas de poder ; 2) ser el centro

⁶⁶ Informe Especial "Zedillo. Campaña Zedillista: ¿Regreso al populismo?", en El Financiero, 24 de julio de 1994, pag. 51.

⁶⁷ Este grupo surge a la sombra de Gustavo Baz ex-gobernador del Estado de México, y tiene entre sus miembros más destacados a Humberto Benítez Treviño, actual Procurador General de la República; Manuel Guerra Ordoñez, Gobernador de Tabasco; Emilio Chuayfett Chemor, Gobernador del Estado de México; Manuel Montañón y Kall, Subsecretario Forestal de la SARH; Humberto Lira Mora, Secretario de Acción Electoral del PRI; entre otros.

de las pugnas entre sectores políticos que van por la revancha; 3) al ser el sujeto de declaraciones encontradas, recuérdense las afirmaciones de José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del Partido Revolucionario Institucional, quien hablaba de pérdida de elecciones en el D.F., Guadalajara y Monterrey; mientras el candidato del PRI proclamaba la invencibilidad de su partido.

Estos hechos hicieron difícil el camino de Zedillo hacia la Presidencia de la República, quien además de enfrentarse a una oposición fortalecida, tuvo que lidiar las diferencias internas en su partido y tendrá que seguir haciéndolo, ya como candidato triunfador y posteriormente como Presidente Electo.

3 El debate y las campañas presidenciales

3.1 EL debate

Pero todo lo descrito, en el capítulo anterior, sólo fue el inicio de una dura jornada para Ernesto Zedillo Ponce de León, en el mes de mayo, a escasos 45 días de haber sido nominado candidato presidencial, habría de hacer frente a uno de los momentos más importantes en su campaña: el debate con los candidatos presidenciales del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y del Partido Acción Nacional (PAN), mismo que se llevó a cabo el jueves 12 de mayo y fue televisado en cadena nacional.

En esa ocasión, cada candidato expuso sus argumentos, Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI) habló de lo que maneja; *crecimiento económico* para combatir la pobreza; también abordó suscintamente las grandes cuestiones nacionales y buscó ser práctico ante el auditorio, al tocar los temas que interesan al grueso de la población: empleos, salarios, acceso a los mínimos de bienestar, vivienda, atención médica, educación, seguridad pública. Utilizó un lenguaje llano, que hizo comprensible su discurso para la población en general, salvo en contadas excepciones que utilizó términos propios de un economista: política crediticia, estímulos a la inversión, viabilidad a las pequeñas y medianas empresas.

Los cuestionamientos a Ernesto Zedillo Ponce de León vinieron en diversos sentidos. De Diego Fernández de Cevallos recibió una fuerte crítica por su nominación, la que según el panista consiguió por dos "desgracias" la muerte de Colosio y por la designación

presidencial; fustigó sus pronósticos en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y la pobreza que ocasionó la política económica de la que fue copartícipe. Ante estas críticas Zedillo sólo atinó a demandar de él y Cárdenas que no lucraran políticamente, con la memoria de Colosio, sin percatarse que de alguna manera, al inicio de su campaña la imagen del político sonorense lo cubrió de legitimidad y que aún en sus discursos, e incluso en el debate, se amparó en esa imagen. En cuanto al tema de su nominación como candidato, por decisión presidencial, simplemente lo ignoró. Acerca de los cuestionamientos económicos del panista, Zedillo llanamente los pasó por alto y no respondió.

Por otra parte, ante las severas críticas de Cuauhtémoc Cárdenas, su más fuerte impugnador en materia económica, Zedillo respondió descalificando las propuestas cardenistas, tachándolas de retrógradas, sin futuro, que buscando demostrar con argumentos de peso los avances logrados. Perdió una oportunidad de rebatir al perredista, justamente en el terreno que más domina. Ante las críticas en materia de educación también dejó una sensación de que pudo echar abajo completamente la opinión del perredista, y no lo hizo.

Por su parte Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (PRD) denotó nerviosismo sobre todo en sus primeras intervenciones, al grado que en un par de veces hubo titubeos y espacios en los que permanecía callado como si hiciera una reflexión interior.

Si bien en términos generales se puede decir que su lenguaje fue directo y coloquial también hay que destacar que fue poco emotivo, sin variaciones en el tono de voz, lineal, lo que provocó "desilusión" en los expectadores.

Dentro de los temas manejados a lo largo de las intervenciones del candidato perredista, ocuparon un lugar fundamental aquéllos relacionados con la democracia y los procesos electorales; así hizo alusión al proceso electoral de 1988 y demandó elecciones democráticas limpias y creíbles; exhortó incluso al candidato del PAN a unirse a la lucha por la democracia.

En el aspecto económico no demostró tener dominio del tema, se limitó a descalificar la política salinista y a señalar, en una relación de buenos propósitos, que en caso de llegar a la presidencia optaría por una estrategia enfocada a crear fuentes de empleo, reactivar la economía y promover una mejor distribución de la riqueza. El aspecto social fue más ampliamente abordado que el económico, sin embargo, los argumentos fueron muy generales, ambiguos y poco precisos, no ayudaron en nada a encontrar una percepción diferente y en consecuencia una propuesta novedosa para solucionar los problemas del país. En este contexto, abordó temas tales como el desempleo, la pobreza en el campo, la educación. Además habló de impunidad, corrupción, y de la importación de equipos antimotines, lo cual relacionó con la represión política, haciendo referencia a un posible escenario poselectoral.

Las denuncias en contra de Cárdenas hechas por Diego Fernández marcaron el momento más tenso del debate, sin embargo, aun cuando el auditorio esperaba una respuesta enérgica y contundente del perredista ésta nunca llegó; su defensa fue parcial y en consecuencia poco convincente. Su actitud ante el candidato del Revolucionario Institucional fue de permanente crítica, aun cuando no hizo alusión directa a su persona, sino al régimen y lo que él significa como producto de un sistema poco democrático. Dentro de los ataques que llamaron más la atención fue la irónica alusión a la cerveza que Zedillo aceptó tomar con taxistas pidiendo que pareciera sidral.

Diego Fernández de Cevallos (PAN) mostró su habilidad como orador político, su capacidad y dominio ante el micrófono. Fue el único de los candidatos que llegó a debatir realmente. Presentó con bastante claridad sus propuestas, a pesar de enfocar ataques muy notorios al candidato perredista, y en ocasiones también al candidato del PRI. Esta claridad le permitió tomar ventaja y ubicarse de acuerdo a muchos comentarios, tanto de los medios de difusión como de la sociedad en general, como el ganador del debate; así mismo, permitió que su imagen relativamente olvidada, resurgiera dentro de la contienda electoral.

El llamado "jefe" Diego cuestionó el incumplimiento de las metas del gobierno, responsabilizando a éste de profundizar la pobreza y el desempleo; otro tema predominante fue la participación política de la sociedad y la exhortación al voto de conciencia y de razón, y no al voto de complicidad, miedo y/o rencor. La seguridad nacional, el fortalecimiento de la democracia, federalismo y más autonomía y apoyo a municipios, fueron temas también abordados por el candidato panista.

Diego se acercó al límite de la provocación: "si tenemos que creerle los mexicanos a usted (Cárdenas) que es una opción democrática, tendríamos que creerle a Aburto que es pacifista" y también "sabemos que usted (Zedillo) ha sido un buen chico con altas calificaciones, pero en democracia creemos que sinceramente no aprueba".⁶⁸

La réplica de sus oponentes fue muy suave, la que de hecho desarticulaba con argumentos sólidos y de manera muy breve. Dedicó más tiempo a hacer referencia al desempeño de Cárdenas en el gobierno de Michoacán, como para saldar viejas cuentas del panismo local contra el entonces gobernador, sus argumentos se dirigieron a mostrar al candidato perredista como una falsa opción democrática, a lo cual Cárdenas Solórzano no contrarreplicó.

Luego de la revisión de los aspectos más sobresalientes que cada uno de los candidatos manejó en el debate, podemos mencionar algunos puntos concluyentes:

El debate en general cumplió con las expectativas despertadas, aunque con las limitaciones propias del primer intento a nivel nacional y a través de los medios masivos de comunicación, ya que hay que recordar que en 1976 siendo Presidente del PRI, Muñoz Ledo debatió con los presidentes del PAN, PPS y PARM.

Sobre el debate entre los tres candidatos, el presidente del PRD opinó que "la cultura del debate político no existe en el país, pues

⁶⁸ Perfil de la Jornada "El Debate Paso a Paso", en *La Jornada*, viernes 13 de mayo de 1994, pag. IV.

se confunde con un pleito en la Arena México"⁶⁹. Lo que sí es importante señalar es que se trató de un elemento inédito en México, que incorporó a la contienda presidencial un espacio importantísimo para la política: los medios electrónicos de comunicación (radio y televisión); es así que a nuestro juicio el debate constituyó:

1. Un primer acercamiento para institucionalizar espacios de discusión pública sobre temas de interés nacional.
2. Un eficiente mecanismo de difusión de información para dar a conocer proyectos de gobierno.
3. Un primer paso en el camino hacia la democracia, entendiéndola no como un evento, sino como un proceso.

En cuanto a las expectativas que despertó cada candidato, cabe apuntar que de Cuauhtémoc Cárdenas, quien se había caracterizado por un discurso contestatario y de cierto enfrentamiento se preveía una posición más dinámica y con mayor capacidad de réplica, sin embargo esa postura no apareció y dejó pasar una importante oportunidad de crecer y promoverse ante el electorado indeciso. Caso contrario fue el del candidato de Acción Nacional, Diego Fernández, quien demostró su mayor capacidad de debate y su experiencia parlamentaria; sin duda supo explotar su condición como el candidato que tenía menos que perder, por ello arriesgó y terminó sacando la mejor parte. Zedillo, no aprovechó del todo la oportunidad y permaneció con una imagen de político con poca experiencia.

De acuerdo con algunos analistas políticos, se percibió que el discurso de Cuauhtémoc Cárdenas perdió su radicalidad de izquierda ya que se desplazó hacia posiciones más moderadas. En tanto que el PAN y el PRI encontraron una similitud programática especialmente en lo que a proyectos económicos se refiere, ya

69 Entrevista a Perfirio Muñoz Ledo, en *Época*, 6 de junio de 1994, pag. 30

identificada por algunos con anterioridad y que coincide en posiciones de centro amplio. Luego entonces parece definirse que el espectro ideológico-programático de los partidos en México abandonó extremismos (de derecha o de izquierda) y se ubicó en el centro, siguiendo la tendencia mundial.

Aun cuando se reconoció muy ampliamente la relevancia política del debate y se habló de lo sano que resultaría seguir confrontando ideas; de las intenciones del partido en el poder se alejó la posibilidad de otro debate, y lo anterior tuvo una razón de ser, ya que los saldos del celebrado el 13 de mayo de 1994, no fueron del todo benéficos para el candidato Ernesto Zedillo, de hecho la figura fortalecida fue Diego Fernández de Cevallos, quien de acuerdo con los sondeos de la Universidad de Guadalajara, Multivisión y Telemundo, además de consagrarse como el ganador del debate, logró emparejar a Ernesto Zedillo, en el porcentaje de las respuestas obtenidas a la pregunta ¿por quien piensa votar? ambos llegaron al 25.1% de la muestra levantada⁷⁰.

La conclusión de Ernesto Zedillo, sobre el debate, fue fiel reflejo de la apreciación priista "Nadie triunfó ni perdió en el debate... ganaron el pueblo y la democracia"; y a la pregunta ¿Está usted dispuesto a seguir debatiendo?, Zedillo Ponce de León respondió: "yo convoqué a los otros dos candidatos a que tengamos otro debate."⁷¹

Sin embargo, dos meses después de celebrada la confrontación tripartidista, Ignacio Pichardo Pagaza, declaró a la prensa nacional que no habría posibilidades de otro debate, *por falta de tiempo*.

3.2 Las campañas

El proceso electoral y los órganos encargados del mismo continuaron modificándose así en mayo de 1994, los tres partidos más importantes PRI, PAN Y PRD, eligieron a los consejeros

70 *La Jornada*, viernes 13 de mayo de 1994, pag. 8.

71 Ureña, José, en *La Jornada*, 13 de mayo de 1994, pag. 9.

ciudadanos, quien pasaron a formar parte del Consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE), así Fernando Zertuche, Ricardo Rojas, José A. Ortiz Pinchetti, Miguel Angel Granados Chapa, Santiago Creel y José Woldenberg, se comprometieron a ser factores de "equilibrio y concordia"⁷² a lo largo de la contienda electoral.

En este contexto y con menos tiempo de campaña que Diego Fernández (PAN) y Cuauhtémoc Cárdenas (PRD), Ernesto Zedillo (PRI) enfrentó muy diversos "tropezones" a partir de su candidatura, los cuales fueron de la crítica a su "populismo ficticio", del cual ya hablamos antes, hasta el rumor de que Zedillo era un candidato "sacrificable", hipótesis que se desprendió de la afirmación de Salinas de que pasaría la estafeta a quien realmente ganara los comicios.

Tres actos importantes tuvieron después del debate los candidatos presidenciables el 21 de ese mismo mes, cada uno mostró su fuerza, Cárdenas, en Michoacán, conmemorando el 99 aniversario del natalicio del General Cárdenas, precisamente en su tierra natal, Jiquilpan. Fernández, en la capital de Jalisco, quien se presentó como el ganador del debate. Ernesto Zedillo, en Morelos, quien en la ciudad de Cuernavaca se reunió con campesinos para ofrecerles apoyo. Los tres fueron actos masivos en los que cada uno de los aspirantes a la Presidencia de la República, continuó abonando con propuestas y programas la fértil parcela electoral, que especialmente para el PRI empezaba a volverse difícil de manejar ya que nuevamente las inconformidades, surgidas ahora entre las bases priistas por la designación de candidatos desde la cúpula, empezaron a hacerse sentir, proyectando una fractura mas al interior de este organismo político.

Hemos sostenido como hipótesis de este trabajo, que la élite en el poder en México se fractura, y lo anterior se refleja al interior del

Partido Revolucionario Institucional, cada uno de los hechos aquí reseñados impactan la unidad partidista en detrimento de su disciplina. El contexto socio-político de las campañas presidenciales apuntan a la confirmación de esta hipótesis: Chiapas, la muerte de Luis Donaldo Colosio; la integración de consejeros ciudadanos al IFE; el grupo San Angel, la renuncia de Carpizo, son todos, elementos que de alguna forma se ligan al enfrentamiento de grupos, facciones y corrientes al interior del Partido Revolucionario Institucional. A continuación se describen brevemente los aspectos sobresalientes de estos sucesos, que sin duda han impreso cambios en la realidad socio-política mexicana.

El último día de mayo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) anunció que estaba en asamblea permanente y cerraba su territorio para iniciar el conteo y responder a las propuestas oficiales. Con optimismo Manuel Camacho Solís y el Obispo Samuel Ruiz, aseguraban que el proceso de paz iba por buen camino; sin embargo un columnista político⁷³, adelantaba en su columna que Manuel Camacho Solís motivó una reacción en el seno del PRI que lo señaló como propiciador del clima de confusión y violencia que llevó a la muerte a Luis Donaldo Colosio, habló de una decisión de alto nivel para que el ex-regente desapareciera del escenario político nacional. Esta nota aparecía 7 días antes de que la prensa nacional diera a conocer el texto de renuncia de Manuel Camacho Solís.

En tanto, José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del PRI, salía a la defensa del entonces comisionado por la paz, y negaba que Camacho dificultara la unidad priista; por su parte, el ex-regente capitalino insistía "ni abandonaré el país ni renunciaré como comisionado"⁷⁴, pero se reunía con diversas personalidades, con el propósito de encabezar el entonces denominado Frente Amplio, que posteriormente fue conocido como *Grupo San Angel*, y este hecho,

73 Cárdenas Cruz, Francisco "Pulso Político", en *El Universal*, 9 de julio de 1994.
74 *Reforma*, 10 de julio de 1994, primera plana.

a nuestra forma de ver, fue un punto más en el deterioro de la imagen de Manuel Camacho ante sus compañeros de partido; para complementar el cuadro, declaró en entrevista "ha terminado mi fase dentro del PRI como medio para acceder a candidaturas y cargos de alta dirección política"⁷⁵, esta frase fue sin duda otro elemento que influyó en su salida del escenario político priísta.

Otro aspecto importante fue el rechazo del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General (CCRI-CG) del EZLN, a la propuesta de paz del gobierno; la insistencia en dos de los 34 puntos, ató de manos al comisionado, "Elecciones libres y democráticas y derrocamiento de los usurpadores en los poderes de la unión y en los estados de la Federación"; no había margen de negociación y Camacho no podía resolverlos, además se lanzaba la convocatoria para realizar la Convención Nacional Democrática (CND), con la que el Ejército Zapatista daba muestras de su capacidad de convocatoria.

Ante este panorama el presidente Salinas, ordenó al ejército mantener el cese al fuego y anunció que el gobierno estatal coordinaría las acciones de paz, éste fue un golpe directo para el comisionado; y mientras Carlos Salinas y Samuel Ruíz, Cuauhtémoc Cárdenas, y los gobernadores panistas Ernesto Ruffo y Francisco J. Barrio, reconocían la labor de Manuel Camacho; Ernesto Zedillo calificaba la negociación de fracaso.

El 17 de junio de 1994 todos los diarios nacionales anunciaron en sus primeras planas la renuncia de Manuel Camacho Solís, como Comisionado para la Paz y la Reconciliación de Chiapas. Lo anterior confirmó que el enfrentamiento entre grupos priístas continuaba y muestra de ello fue el fragmento del discurso de renuncia del comisionado que aquí citamos. "En lo que hace a las recientes declaraciones del candidato del PRI a la Presidencia de la República, no pretendo responder a una crítica, sino precisar lo que

75 *Reforma*, 10 de junio de 1994, primera plana.

percibo como una diferencia de fondo en un asunto central para el futuro del país. Para él, el problema se centra en que un pliego de peticiones no se contestó y no se aceptó. Por tanto, el proceso de negociación falló. Para nosotros, lo central era detener la violencia, evitar el reconocimiento de beligerancia, proteger el prestigio del Ejército Mexicano y desplazar la agenda del tema de la renuncia del Ejecutivo, al de nuevas respuestas a demandas justas y avances democráticos"⁷⁶.

Una de las lecturas posibles de este mensaje, nos permite vislumbrar el enfrentamiento entre dos corrientes que al interior del Partido Revolucionario Institucional, luchan por el poder, la visión tecnócrata, representada por el candidato Ernesto Zedillo, y la corriente política, da las concertaciones, representada por Manuel Camacho Solís, quien por cierto, como rúbrica a su renuncia como comisionado, anunció que haría política a partir del primero de diciembre; por lo que la lucha por posiciones no termina, entró en una etapa menos tensa gracias a la ausencia de Manuel Camacho. Las interpretaciones de esta renuncia nos sitúan en dos extremos: fue un acto de protagonismo, o fue un acto de dignidad. El sustituto de Manuel Camacho fue Jorge Madrazo, quien pidió licencia en la Comisión Nacional de Derechos Humanos y partir del 23 de junio de 1994, fue designado por el Presidente Salinas, Comisionado.

Después del "temblor político" que significó la renuncia de Manuel Camacho Solís, llegó otro inesperado suceso que tambaleó las estructuras electorales, Jorge Carpizo, Secretario de Gobernación renunciaba, en una carta que dirigió a los medios de comunicación se leía el siguiente párrafo: "no estoy de acuerdo con múltiples actos de algunos sectores de un partido", ante esta ambigüedad tanto el

⁷⁶ La Jemada, 17 de junio de 1994, pag. 6.

PRI como el PRD se señalaron como el partido que causó la renuncia del Secretario. Este suceso nuevamente provocó la presencia de altos funcionarios en la Residencia Oficial de los Pinos, y con ello el surgimiento de diversas versiones sobre el futuro de la titularidad en la SEGOB. Una de las lecturas de la carta de renuncia de Carpizo, pudo ser, que al hablar de *sectores y desilusión*, el partido al que se refirió era el PRI. A lo largo de ese fin de semana hubo poca información y muchas especulaciones, se destacó la presencia en los Pinos de Emilio Chuayffet, gobernador del Estado de México y ex-director del Instituto Federal Electoral (IFE), de ahí la especulación de que Chuayffet pediría licencia como gobernador para hacerse cargo de la presidencia del IFE, hipótesis que quedó descartada por estar en contra de lo dispuesto en la fracción II del artículo 74 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE).

Por su parte Ernesto Zedillo Ponce de León, candidato presidencial del PRI se dirigió a Carpizo, a través de una carta, para manifestarle lo indispensable de su permanencia en la Secretaría de Gobernación. En tanto, Diego Fernández de Cevallos, candidato a la presidencia de la República se manifestó en contra de la renuncia de Carpizo, por considerar indispensable su presencia y porque ha auspiciado un fructífero proceso de diálogo entre los partidos políticos y la sociedad entera. Para Cuauhtémoc Cárdenas candidato presidencial del PRD, la renuncia fue muestra de "la descomposición política del régimen actual"⁷⁷

Retiró Carpizo su renuncia, fueron las ocho columnas de los diarios nacionales el lunes 27 de junio de 1994. Carpizo dijo "me quedo por el decidido apoyo de amplios sectores de la sociedad ... del

77 *La Jornada*, 25 de junio de 1994, primera plana.

Presidente de la República ... y para que no se vaya a considerar que actuo con irresponsabilidad o falta de patriotismo"⁷⁸, pasada la tormenta la duda quedó en el aire ¿fue real o actuada la renuncia de Carpizo?. Para reforzar la posición de Jorge Carpizo, el Presidente Carlos Salinas declaró durante la XIX Asamblea Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radiodifusión, "entregaré el poder a quien gane, sin importar su partido"⁷⁹. La estrategia se dirigió a fortalecer la figura de Carpizo como el hombre que habría de garantizar elecciones limpias, esto le pegó directamente al PRD y a su candidato, los que al descalificar la elección descalificaban al hombre probó que renunciaba por no aceptar presiones.

Dentro del ámbito electoral, mención aparte merece el día de la Libertad de Prensa ⁸⁰, primera y única vez en la que estuvieron juntos los nueve candidatos presidenciales, reunidos con los periodistas y los editores de los principales diarios de nuestro país cada uno destacó el tema que más le preocupaba y aprovecharon el foro para debatir e incluso enfrentarse entre sí; este acto fue "bautizado" como "minicomparecencia" y abrió el apetito informativo, ya que se reportó una asistencia de más de cuatrocientos periodistas de radio, televisión y prensa.

La atención estuvo centrada en los abanderados del PAN, PRD y PRI; aún cuando el tema fue libre y la moderadora precisó que no se trataba de ningún debate, estos tres candidatos arremetieron unos contra otros, a pesar de que cada uno tuvo sólo cinco minutos para exponer su discurso.

Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano propuso la creación de un instituto para la comunicación social, independiente del poder público, que fuera un instrumento de la sociedad para defender.

78 *La Jornada*, 27 de junio de 1994, primera plana.

79 *El Universal*, 28 de junio de 1994, pag.10.

80 El 8 de junio de 1994 todos los diarios nacionales dieron cuenta de este evento en sus primeras planas.

Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI)

Ernesto Zedillo visitó la UNAM en la última semana de mayo, sobre su presencia en este recinto educativo hubo dos tipos de información: la que hablaba de una visita a la Facultad de Contaduría, en la que dialogó con estudiantes, *hasta del Consejo Estudiantil Universitario (CEU)*, (subrayado de la autora) y en la que se afirmó que Zedillo fue atacado por ese grupo. La otra versión habló de una visita preparada con mucha discreción, en la que se le impugló por un grupo encabezado por el CEU.

Una declaración importante en la campaña zedillista fue cuando el candidato *se lanzó con todo* e hizo su más fuerte protesta contra los "jueces injustos" que están mintiendo y que ratifican la decisión en el sentido de que el asesinato de Luis Donaldo Colosio no se hizo con premeditación, alevosía y ventaja⁸¹. Con esta declaración el candidato priista, intentó rescatar el caso Colosio, para recuperarlo como bandera del PRI, ya que había sido abordado continuamente por la oposición, quien reclamó justicia, la verdad y aclaración del caso, evidenciando así, la posición pasiva asumida por el priismo, después de la muerte de Colosio.

Una constante a lo largo de la campaña zedillista fue su optimismo, siempre habló de la seguridad de su victoria y de la de su partido, decía a los periodistas "no comparto la visión catastrofista del país"⁸² incluso, a pesar de las protestas de diversos militantes priistas sobre la designación de candidatos a puestos de elección popular, Zedillo calificó de ejemplar la selección y dijo que las protestas fueron aisladas. Para nosotros, esta visión correspondió a una importante necesidad del candidato priista sustituto: *llegar en posición de fuerza al proceso comicial para evitar hasta donde fuera posible cuestionamientos de los opositores.*

81 *El Universal*, 25 de mayo de 1994, primera plana

82 *El Financiero*, 27 de mayo de 1994, primera plana

En correspondencia con esta posición, su discurso del 29 de mayo de 1994, en el que tomaron protesta los candidatos a puestos de elección popular del PRI, fue calificado de relevante, en el destacó su ofrecimiento de independencia del PRI frente al gobierno.

Al comparar este texto con el pronunciado por Luis Donaldo Colosio, el domingo 6 de marzo de 1994, podemos afirmar que dejó mucho que desear, ya que aunque buscó seguir la línea trazada por su antecesor e incluso no mencionó al Presidente Salinas, omitió aspectos nodales como imponer límites al presidencialismo, lo cierto es que a partir de este documento el discurso zedillista tomó un nuevo cauce, empezó a dar a conocer su propuesta de gobierno, basada en 10 puntos programáticos que desglosaron diversos temas como: economía, salud, lucha contra la pobreza, política exterior, ecología, justicia y seguridad, desarrollo rural, democracia.

Un punto importantísimo sobre el que hubieran de emitir opinión los candidatos fue el movimiento zapatista en Chiapas, sobre el que Zedillo estableció su posición al declarar: "*Reconocemos las razones de la impaciencia, podemos y debemos atenderla, a ello me comprometo, pero rechazamos la ruta de la intransigencia y de la arrogancia que desemboca en la violencia*, en la imposición de la fuerza sobre la razón y la voluntad mayoritaria"⁸³ (subrayado de la autora), Zedillo dejó entrever que ante todo condenó la violencia, que su percepción del movimiento zapatista, no se vinculó con las demandas sociales y lo vió como un acto de arrogancia, lo cual nos permite prever, a partir del 1 de diciembre de 1994, el abandono de la solución política del conflicto, aun cuando en declaraciones posteriores ofreció para Chiapas una reforma social, que asegure la atención de necesidades básicas, y que haya declarado que se debe privilegiar la reivindicación de las demandas sociales, lo anterior esclarece que no llegará a extremos beligerantes, aunque seguramente habrá de manejar una línea dura.

83 *Reforma*, 16 de junio de 1994, pág. 4 (subrayado de la autora)

Como la mayoría de los candidatos a la Presidencia de la República, visitó el lugar donde fue asesinado Colosio, en esas tierras gobernadas por el PAN, dijo que de ganar trabajaría hombro con hombro con la oposición. Apenas dos semanas después de esa visita el subprocurador especial para el caso Colosio, dio a conocer su informe, Ernesto Zedillo en declaraciones publicadas por todos los diarios el 14 de julio de 1994 manifestó su inconformidad con el citado informe, pidió que se hiciera justicia y solicitó a la dirigencia de su partido la formación de una comisión revisora de la investigación y del proceso judicial correspondiente.

Debemos destacar en este trabajo que Colosio fue bandera de todos los partidos, su muerte cimbró a la sociedad y por ello, fue presa fácil de la propaganda política, porque todos los sectores sociales estaban atentos a conocer el desarrollo de estas investigaciones, y cuando los distintos agentes que compitieron en el ámbito político trataban el tema, recibían la atención de la sociedad, por ello se habló a lo largo de las campañas electorales de no utilizar a Colosio como bandera política.

Otras reuniones importantes que llevaron a cabo los tres candidatos presidenciales, fueron las sesiones con el Comité Nacional de Acción Política, del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), ante quienes Ernesto Zedillo habló de transferir autoridad, poder y recursos del ejecutivo, al legislativo y judicial; de división de poderes y de un nuevo federalismo⁸⁴. La otra fue la sesión celebrada con el grupo San Angel, a la que Zedillo asistió "sólo con el objetivo de escuchar opiniones, no para hacer ningún planteamiento"⁸⁵

La obsesión electoral⁸⁶ de 1994, es natural ya que pdespués de las elecciones del 88, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), tuvo que basar sus triunfos electorales, *en un proceso creíble y*

84 *La Jornada*, 1 de julio de 1994, primera plana.

85 *Uno Mas Uno*, 17 de julio de 1994, primera plana.

86 Cfr. Silva-Herzog Marquez, Jesús, *op. cit.*

legítimo (subrayado de la autora). A pesar, del optimismo zedillista, que encontró su momento más alto, durante la última semana de campaña electoral: "Que quede claro, que no se usen como pretexto el que no pudieron tener militantes como representantes en todas las casillas para luego echarnos la culpa a nosotros los priistas"⁸⁷. A Ernesto Zedillo le quedó claro que sin unas elecciones limpias el partido no podía continuar en el poder.

Entonces fue el momento de las demostraciones de poder de los grandes actos de los cierres de campaña. Uno de los mitines más comentados fue el que celebró Ernesto Zedillo, en el Puerto de Veracruz el 16 de junio de 1994, en aquella ocasión se volvió a ver el viejo estilo priista de hacer política, una concentración calculada entre 40 y 60 mil personas; curiosamente mientras el candidato priista asistía a uno de sus mitines de campaña más concurridos, otro priista se despedía: Manuel Camacho Solís. Así al echar los veracruzanos "la casa por la ventana", fueron elegidos para el cierre final de campaña, y Otto Granados, Gobernador del Estado de Aguascalientes, quien se disputó con Patricio Chirinos, Gobernador de Veracruz, el honor del mitin más concurrido tuvo que esperar para mejor ocasión.

Los cierres de campaña de Ernesto Zedillo, fueron diez: Mérida, Yucatán; Toluca, Estado de México; Mazatlán, Sinaloa; Ciudad Obregón, Sonora; Tampico, Tamaulipas; Distrito Federal; Monterrey, Nuevo León; Guadalajara, Jalisco; Irapuato, Guanajuato; y Veracruz, Veracruz. Fueron cierres regionales, en los que reunió a diversas entidades en una localidad, para ahí exponer los puntos más relevantes de su discurso:

- 1) Terminar con el centralismo y respetar la soberanía de cada estado.

87. *El Nacional*, 12 de julio de 1994, pag. 11.

-
- 2) Reiterar la limpieza en las elecciones, asegurar que la opción es el PRI y que con la oposición se daba un salto al vacío, por lo que no les daría ventaja.
 - 3) Negar que el voto fuera a estar sujeto a negociación.
 - 4) Reiterar que la contienda electoral no es una guerra entre partidos.
 - 5) Aclarar que su propuesta de gobierno no busca destruir ni cambiarlo todo.
 - 6) Reafirmar que busca la victoria de su partido sin el aniquilamiento de sus adversarios, para poder coexistir en una verdadera democracia.
 - 7) Comprometerse nuevamente a rescatar las banderas de Luis Donaldo Colosio y mantenerlas en alto.

Con base en estas declaraciones podemos observar, que para Zedillo la estrategia de cierre de campaña fue preparar el terreno para descalificar posibles cuestionamientos de la oposición al proceso electoral o a los resultados, además de presentarse como la opción que garantizaba la paz y la estabilidad; es decir fue la otra cara de *el cambio seguro*, planteamiento de Diego Fernández, y de *el cambio va*, consigna de Cuauhtémoc Cárdenas.

Diego Fernández de Cevallos (PAN)

Apenas cuatro días después del debate televisado, el 16 de mayo de 1994, Diego se reunió con integrantes del Sindicato Nacional de Trabajadores (SNTE), a quienes planteó un libro de texto *plural* y en la que calificó de electorero el aumento salarial otorgado a los maestros, esta reunión fue poco exitosa para el candidato panista ya que se dirigieron a él múltiples cuestionamientos por parte de los maestros.

También después del debate, el "Jefe" Diego anunció que se dedicaría a *puebloar* "Ahora lo importante es irnos a todas las rancherías, los pequeños pueblos y las comunidades abandonadas que podamos recorrer"⁸⁸, sin embargo, esta promesa no fue cumplida el candidato panista acudió apenas a unas cuantas localidades, cuando se enfrascó en la preparación de un posible debate con Ernesto Zedillo sobre sus respectivas plataformas económicas olvidándose de "puebloar", pero esta estrategia de campaña, en nuestra opinión, tuvo que ver más con su concepción de la forma de difusión de su campaña, que con una resistencia inconsciente a darse "baños de pueblo", ya que según afirmó el propio Cevallos su campaña debería llevarse a cabo principalmente por los medios de comunicación.

Fernández de Cevallos tuvo diversos enfrentamientos con el perredismo, los cuales fueron bajando de tono conforme fue evolucionando la campaña, así recordamos el intercambio de calificativos que hubo entre la dirigencia panista y la perredista, cuando Carlos Castillo Peraza, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, dijo que Porfirio Muñoz Ledo era un político irresponsable al afirmar que Fernández de Cevallos era abogado de "aborteros", casas de bolsa en quiebra y narcotraficantes⁸⁹. Poco después el candidato panista, al reunirse con industriales, anunció la firma de un acuerdo de civilidad con el PRD, debido a la violencia verbal que surgió después del debate.

Desde la última semana de mayo, se manejó un posible segundo debate con todos los candidatos presidenciales, en el que Diego Fernández se negó a participar por considerarlo "poco serio" e incluso afirmó que se preparaba ese debate para golpearlo, ya que el había sido el ganador del primero.

Dos temas sobre los que todos los candidatos opinaron fueron Chiapas y el caso Colosio. Del primero Diego Fernández afirmó que ese conflicto no podría resolverse con un solo acuerdo, y del

⁸⁸ *Reforma*, 21 de mayo de 1994, pag. 1.

⁸⁹ *Reforma*, 21 de mayo de 1994, pag. 1

segundo criticó los resultados presentados por Miguel Montes, Subprocurador Especial del caso Colosio, y dijo que a nadie satisfacían.

Actos importantes en la campaña de Fernández de Cevallos, fueron también su mitin en el Toreo de Cuatro Caminos, en el que se reunió con alrededor de 15 mil personas a las que invitó a "no caer en provocaciones, ya que seguramente arreciarán las calumnias"⁹⁰. Al día siguiente, causó expectación la reunión que sostuvo con Manuel Camacho Solís, en la que dijo que Acción Nacional apoyaba plenamente la pacificación del sureste.

Como Cárdenas y Zedillo, el candidato presidencial panista encabezó un mitin en la explanada de la Rectoría de la UNAM, evento que anunció desde el primer día de junio diciendo que no llegaría a escondidas, con miedo o armado; ya en la Universidad dijo que estaba ahí para dar a conocer con plena libertad su programa de trabajo, e hizo especial énfasis en el aspecto educativo; recordó que la autonomía universitaria fue el resultado de una lucha que emprendió un gran número de estudiantes, maestros y directores que fundaron el PAN, entre ellos el ex-rector Manuel Gómez Morín⁹¹. No había concluido su discurso cuando fue agredido por un grupo de personas que le arrojó huevos, sobre este hecho el candidato panista se negó a ponerles la etiqueta de perredistas a sus agresores, en tanto Zedillo y Cárdenas condenaron la agresión.

Hemos podido observar que dentro de las estrategias de campaña de los tres candidatos presidenciales, la UNAM fue una especie de *parada obligatoria*, así como las reuniones con el Sindicato Nacional de Maestros y con el Grupo San Angel; es decir los tres trataron de presentarse ante diversos grupos de presión y ante organizaciones sociales, evitando vetos ideológicos o sectarismos la forma de hacer política en México se fue abriendo y se logró interesar al ciudadano en el proceso electoral.

⁹⁰ *Telefona*, 12 de junio de 1944, primera plana.

⁹¹ *La Jornada*, 16 de junio de 1944, primera plana.

El candidato a la Presidencia de la República por el PAN opinó, como todos los otros candidatos, sobre la renuncia de Manuel Camacho Solís. Para él fue una decisión respetable y un gesto digno. Después de la renuncia del comisionado, hubo que opinar sobre el intento de Jorge Carpizo por abandonar la Secretaría de Gobernación, en esa ocasión Fernández de Cevallos solicitó a Jorge Carpizo reconsiderara esa decisión; y dos días después señaló que al continuar en su cargo Carpizo sería "un Secretario de Gobernación muy fortalecido, con más fuerza moral y con mayor apoyo de la sociedad y esto es bueno para la democracia"⁹².

Fernández de Cevallos, al asistir al VIII Foro Empresarial del Sureste, en el que también participó Cuauhtémoc Cárdenas, habló sobre su plan económico el cual se fundamentaría en el hecho de que lo social es lo sustantivo y el mercado lo adjetivo. También como sus otros dos contendientes y como el Presidente Salinas, se reunió con el Grupo San Angel, a quienes dijo no estar en contra de ninguno de los puntos que plantean "pero no se trata de firmar ningún pacto ni de hacer un compromiso impreciso hacia el futuro"⁹³.

Durante toda su campaña presidencial, pero especialmente después del debate, Diego Fernández insistió en una entrevista personal con Ernesto Zedillo ante televidentes o en un debate, el cual nunca se pudo realizar.

A manera de conclusión, podemos aseverar que el discurso de Diego se caracterizó por ser cambiante, no hubo posiciones únicas un día llamaba al Subcomandante Marcos "descalzonado" y a los pocos meses decía que no se podría gobernar sin la participación de los zapatistas; en esa lógica se situó su siguiente declaración: "si la legalidad falta en la próxima elección no quedará otro camino que el de las armas. No es sólo la suerte de un candidato o una nueva composición política lo que estará en juego, sino el camino de la

⁹² El Nacional, 27 de junio de 1994, pag. 5.

⁹³ Reforma, 30 de junio de 1994, primera plana

Nación"⁹⁴, este extremismo verbal se contraponía a una larga serie de afirmaciones de Cevallos, que hablaron de respeto a resultados, de avance democrático, de resultados sin tratos políticos; por lo que podemos afirmar que Fernández de Cevallos no mantuvo una línea discursiva, ya que el tono de sus declaraciones se relacionó más con el contexto en el que las decía, o con el estado de ánimo en el que se encontraba el candidato, que con una línea política-filosófica del partido; así pues contrastó el rigor y la constancia en las posiciones del presidente del PAN, Carlos Castillo Peraza, con el desenfado o la agresividad, según fuera el caso, del candidato presidencial Diego Fernández de Cevallos, lo anterior dejó entrever a un PAN ideológicamente débil debido a la falta de coincidencias de sus dos principales voceros.

Diego llegó al final de su campaña electoral. En la primera etapa de sus cierres acudió a Querétaro, Qro., Mérida, Yuc.; Chihuahua, Chih.; en donde insistió en las tareas de gobierno que había de promover de llegar a la Presidencia de la República. En la llamada segunda etapa fue que llevó a cabo su mitin en el Zócalo del Distrito Federal, en el que se estimó la presencia de una 10 mil personas, después el "Jefe" Diego presidió cierres en Guadalajara, Jal.; León, Gto.; San Luis Potosí, S.L.P.; y por último en Monterrey, N.L.; recordando que en aquella concentración de masas en el Zócalo, se anunció como uno de los actos de campaña más concurridos, el celebrado en Guadalajara, Jal., con una asistencia de 30 mil personas, eso permitía vislumbrar la influencia del PAN sobre el electorado jalisciense y también los resultados electorales en aquella entidad.

Diego Fernández de Cevallos, desarrolló una campaña que fue de menos a más, la cual alcanzó su climax con el debate del 12 de mayo de 1994, después fue perdiendo terreno hasta colocarse como la segunda fuerza electoral. Incluso el diario norteamericano News Week, aseguró que en México se vive una "Diegomanía", que puede

94 Uno Mas Uno, 16 de julio de 1994, primera plana.

resultar en un modelo para cambiar el estilo de los políticos mexicanos⁹⁵. Su punto vulnerable fue el discurso de campaña del que se dijo "carecía de serenidad, madurez, reflexión y cuidado para ser pronunciado"⁹⁶.

Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano (PRD)

Después de lo que fue un debate histórico, por haber sido el primero en la historia de nuestro país, el candidato del PRD a la Presidencia de la República, Cuauhtémoc Cárdenas consiguió lo que ningún otro candidato logró hacer, viajó hasta el corazón mismo de la selva lacandona para entrevistarse con el Subcomandante Marcos, el 17 de mayo de 1994. Lo que reforzó la hipótesis de fuertes ligas entre el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La sorpresa fue que Marcos recriminó a los perredistas vicios antidemocráticos, con lo que el PRD quedó doblemente golpeado: sus ligas con la guerrilla chiapaneca lo acercaron a la beligerancia, en tanto que las críticas del subcomandante Marcos, lo descalificaron como representante de la democracia.

Curiosamente al siguiente día de la histórica visita, se dieron a conocer aparentes desacuerdos entre el presidente del CEN del PRD, Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas, dichas desavenencias se habían manifestado, con anterioridad al seno de la bancada perredista en la Cámara de Diputados, lo que tuvo su expresión con el cambio de su coordinador de fracción parlamentaria -Ricardo Valero en sustitución de Rosalbina Garavito-

En esta ocasión, la diferencia tuvo que ver con otra sustitución, la del representante de ese partido ante el IFE, Muñoz Ledo promoviéndola y Cárdenas rechazándola.

95 - *Reforma*, 6 de junio de 1994, primera plana

96 - Aneola, Federico, "Diego y el Viejero", en *El Financiero*, 25 de mayo de 1994, pag.51

Lo anterior fue otro síntoma de las contradicciones a lo interno del PRD y que colocaron a Muñoz Ledo como el concertador y a Cárdenas encabezando a la corriente más radical, del perredismo. No obstante, lo anterior, para el 19 de mayo, Cárdenas desmiente las informaciones difundidas en torno al divisionismo en el PRD.

En un clima en el que la violencia desafiaba con ser caldo de cultivo en nuestro país, durante una gira por Oaxaca, el 4 de junio Cárdenas Solórzano recibió amenazas de muerte, el anónimo estaba firmado con las siglas GOT, el cual fue recibido por correo; por lo que Cárdenas pidió al gobernador oaxaqueño investigar la procedencia de la amenaza. Este hecho pudo haber tenido tres probables orígenes: a) un día antes de la amenaza, Cuauhtémoc Cárdenas remueve el caso Colosio proponiendo la formación de otra comisión que investigara a fondo el homicidio. b) Una forma de intimidación hacia el candidato perredista para que bajara el tono antigubernista y beligerante de su discurso, y c) que hubiera sido una estrategia publicitaria.

Para el 14 de junio y luego de que Ernesto Zedillo condenara, en una entrevista por radio, la actuación del comisionado para la Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho, Cuauhtémoc Cárdenas afirmaba que simplemente no se llegó a un acuerdo. Un vez más, la relación de Camacho con la oposición quedó de manifiesto; se recordaban aquellos tiempos en los que Manuel Camacho, como regente capitalino, "amasó" una imagen eminentemente concertadora que fortaleció sus nexos con la oposición, sobre todo con el PRD.

Camacho Solís -como ya se indicó- recibió la anuencia de la oposición, las asperezas entre el ex-comisionado y el candidato priista a la Presidencia de la República dieron a Cárdenas la pauta y ante los rumores de la posible incorporación de Camacho al PRD,

señaló: "el ex-regente es quién tiene que tomar la decisión correspondiente; el PRD está abierto, hay derecho de admisión"⁹⁷.

La lectura de la posición perredista ante la renuncia de Camacho Solís nos lleva a reflexionar en dos escenarios que esperaba el PRD surgieran:

- 1) que Manuel Camacho se lanzara como candidato presidencial de la oposición para así evidenciar las fracturas a lo interno del PRI;
- 2) que al ser cooptado el excomisionado, la oposición hubiera cerrado filas en torno a Camacho. Pero ninguna de estas dos expectativas se dió, y el PRD continuó en su misma línea.

A lo largo de la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas, Chiapas fue un escenario de privilegio para el candidato del PRD, por 2 motivos: una entidad identificada como perredista y por el surgimiento del EZLN con la común demanda del tránsito hacia la democracia. En este contexto Cárdenas presentó, precisamente en Tuxtla Gutiérrez, su programa económico durante el VIII Foro Empresarial del Sureste⁹⁸, destacando como puntos relevantes: crecimiento del 6% de la economía después de los primeros dos años del gobierno; inversión pública en vivienda, infraestructura y un programa especial para el campo; fomento a la inversión extranjera; financiamiento con tasas preferenciales; perfeccionamiento del TLC, incremento de salarios de cuerdo al aumento de la productividad de la empresa, entre otros aspectos.

El discurso de Cuauhtémoc Cárdenas; fue siempre cuestionador de las políticas gubernamentales y de los hombres de gobierno, esta característica se ligó a sus declaraciones en torno a la renuncia y el regreso del Secretario de Gobernación, Jorge Carpizo. Mientras el resto de los candidatos presidenciales se pronunciaba por la

⁹⁷ Uno mas uno, 20 de junio 1994, pag. 1.
⁹⁸ Reforma, 25 de junio 1994, pag. 1.

continuación de Carpizo como garantía de imparcialidad en la organización de los comicios, Cuauhtémoc Cárdenas decía: "para nosotros es lo mismo un funcionario que otro, a nosotros nos queda muy claro que son conflictos internos"⁹⁹.

Uno de los ámbitos más propicios para el candidato perredista fue el de las universidades y centros de enseñanza superior. De hecho, Cárdenas fue el candidato que en más ocasiones visitó por ejemplo, la UNAM, siendo la máxima casa de estudios uno de los principales espacios en los que el discurso cardenista tendió a rescatar el repunte del perredismo de 1988. Tampoco es ocioso señalar que Cuauhtémoc Cárdenas fue el candidato mayormente aceptado en los sectores estudiantiles, por ejemplo, el 10 de junio, visitaba la Universidad de Tabasco, y fue el primer candidato presidencial que entró a esa universidad¹⁰⁰.

Aún en la etapa colosista de la campaña presidencial, Cárdenas visitó el alma mater del extinto Luis Donald Colosio, el Tecnológico de Monterrey, teniendo una amplia aceptación. En Guadalajara, presentó sus cuatro puntos sobre educación: "Establecer una educación de calidad y para todos; que apoye el crecimiento económico y el bienestar social; que sea pieza central para la democracia; que refuerce nuestra identidad pero promueva la transformación cultural... Con la educación se invierte; en el futuro de México"¹⁰¹.

De lo anterior se desprende la afinidad de Cárdenas con los círculos intelectuales, y con organizaciones no gubernamentales. Vale la pena recordar que buena parte de las candidaturas perredistas surgen de ciudadanos con este perfil. Cárdenas se reunió el 14 de julio con el grupo San Angel, que se erigió como agrupación plural para la democracia, ante sus integrantes Cárdenas reiteró que su principal preocupación es por la transición democrática; en esa

⁹⁹ *La Jornada*, 27 de junio de 1994, pag. 14.

¹⁰⁰ *La Jornada*, 10 de junio de 1994, pag. 6.

¹⁰¹ *Excelsior*, 1º de julio de 1994, primera plana.

oportunidad, el candidato del PRD elogió la propuesta del EZLN acerca de la Convención Nacional Democrática, y recalcó: "resultó muy positivo que un grupo armado haya planteado la salida político-electoral para resolver los problemas del país"¹⁰². Al analizar esta aseveración, podemos entender lo que Cárdenas representó para amplios sectores de la población, una opción radical que reconocía en la violencia una forma de solucionar las carencias nacionales, razón por la que muy probablemente fue rechazada.

Quizás lo anterior lo percibió la dirección perredista, de ahí que la última parte de la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas se caracterizó por matizar el tono radical de su discurso, esgrimiendo el argumento de que se llevarían a cabo elecciones transparentes y limpias.

De hecho en esta última fase Cárdenas mostró cierta disposición a planteamientos que en un inicio había rechazado, abrió la posibilidad de reunirse con el presidente Salinas y sostener un encuentro con el candidato priista, Ernesto Zedillo, aunque aclaró: "siempre y cuando no se trate de un encuentro privado y se especifique el motivo de la entrevista"¹⁰³.

Con lo que muchos consideraron prácticamente seis años de campaña, es pertinente destacar que Cuauhtémoc Cárdenas propuso su candidatura como la única posibilidad real de trascender a la democracia, definiendo al PRD como "la verdadera oposición". Oposición que sufrió una serie de descalabros, siendo el que más enrareció el clima político el accidente del candidato perredista a la gubernatura de Chiapas, Amado Avendaño, en el que fallecieron 3 dirigentes perredistas, el 25 de julio.

Sobre este suceso, muchos se especuló, pero entre los perredistas se habló de tres hipótesis fundamentalmente: a) fue una maniobra del gobierno para romper la campaña ascendente del candidato

¹⁰² *La Jornada*, 15 de julio de 1994, pag. 11

¹⁰³ *La Jornada*, julio 31 de 1994, pag. 7

Avendaño; b) se intentó propiciar conflictos a lo interno del PRD c) se buscó intimidar el movimiento ciudadano aglutinado en torno a Avendaño.

Cárdenas cuestionó nuevamente al sistema judicial. Si en el caso Colosio esta actitud fue recurrente, aumentó con el accidente del candidato perredista, pero la demanda fue prácticamente la misma, a este asunto no se le debe dar por terminado.

Como se ha mencionado, Cárdenas se abre y procura ser menos contestatario, pero siempre bajo sus propias condiciones; el 6 de agosto declaró "si no se hacen las correcciones debidas al padrón y el gobierno no muestra voluntad política e intención de ir a una elección limpia y transparente, el PRD irá al proceso electoral bajo protesta" ¹⁰⁴

En los cierres de campaña de Cuauhtémoc Cárdenas son constantes los llamados a la paz tratando de romper con la imagen del perredismo asociado con la violencia; imagen a la que en buena medida contribuyeron los medios de comunicación. En el marco de su cierre por Jalisco, el 7 de agosto, señaló con respecto a la celebración de la Convención Nacional Democrática en Chiapas, que ésta no podía sustituir a la elección, dijo que en ese encuentro cívico se reafirmaba la convicción de que es por la vía pacífica cómo se van a resolver los problemas ¹⁰⁵.

Otras constantes de los cierres de Cárdenas tienen que ver con el optimismo perredista en torno a ganar mayores posiciones en las Cámaras y en la Asamblea de Representantes, de ahí el llamado a la defensa del voto por medio de la resistencia civil, que finalmente no cristalizó.

Además de cuestionar, a lo largo de toda su campaña la organización del proceso electoral, Cárdenas buscó hacer evidente

¹⁰⁴ *El Financiero*, 6 de agosto de 1994, pag. 13.

¹⁰⁵ *La Jornada*, 6 de agosto de 1994, pag. 6.

su fuerza numérica. En su cierre, en el D. F., consiguió reunir el doble de personas que el candidato panista, Diego Fernández de Cevallos. Hecho que desafortunadamente para el PRD no se reflejó en las urnas.

Sus grandes concentraciones fueron un elemento más que contribuyó a la idea de un posible triunfo perredista. Otra estrategia fue difundir la incorporación de destacados miembros de la sociedad civil a sus candidaturas, así se buscaba también captar el voto de los indecisos. En Acapulco, Cárdenas hizo un llamado a los indecisos que quieren al país: "a los priistas de buena fe a que piensen realmente si el voto a favor de Zedillo es por el bien del país, y a los panistas a que reflexionen en el compromiso democrático que tuvo Manuel J. Clouthier" ¹⁰⁶.

La última actividad política de Cárdenas fue en Tapachula, Chis., el mismo lugar en que meses antes, Zedillo había estado para apoyar a la candidatura del candidato priista a la gubernatura de Chiapas, Eduardo Robledo Rincón. Ahí, Cárdenas declaró: "confío en que las fuerzas, armadas de la nación constituirán el pilar fundamental de la transformación democrática del país. El mismo, expresó su optimismo en que funcionarios del IEF sabrán cumplir con responsabilidad y convertirse en elemento determinante para que la elección resulte legal" ¹⁰⁷.

Como conclusión del seguimiento que aquí se ha hecho de la campaña presidencial perredista, podemos afirmar:

- 1.- Cárdenas no previó el doble papel que podía jugar el EZLN y de qué manera iba a influir en el ánimo de los electores. Por un lado el apoyo del PRD a la justeza de las demandas zapatistas, y por el otro, la asociación de este partido con el clima de violencia prevaliente en Chiapas, lo descalificó como opción de paz y esto redundó en el ya conocido voto del miedo.

¹⁰⁶ Excelsior, 15 de agosto de 1994, primera plana.

¹⁰⁷ El Nacional, 18 de agosto de 1994, primera plana.

-
- 2.- Hizo falta un mayor trabajo de masas, tanto en los actos de campaña, como en la difusión a través de los medios de información, para erradicar de la percepción social la asociación del PRD con la violencia.
 - 3.- Cuauhtémoc Cárdenas fue una figura siempre atacada con todos los medios de información, por lo que aún de manera inconsciente siempre estuvo a la defensiva.
 - 4.- Excepto en el aspecto económico, el discurso cardenista se fue matizando paulatinamente de lo radical, hacia una posición de centro, de tal suerte que tuvo banderas muy similares a las del PRI y a las del PAN, especialmente en lo que al ámbito social se refiere.
 - 5.- Cuauhtémoc Cárdenas, cargó con el peso que conlleva el desgaste como candidato a la Presidencia de la República en dos campañas.

Conclusiones

Especulaciones pre-electorales

Hasta antes de las elecciones del 21 de agosto de 1994, las especulaciones sobre sus resultados fueron tema para los intelectuales, analistas políticos, sociólogos y politólogos, se habló invariablemente de que en el ámbito político mexicano se cruzaban esperanzas y amenazas que llegaban a dilucidar escenarios dispares en torno al último proceso electoral del siglo XX. Todas las alternativas tuvieron cabida, cada corriente política preveía lo que podría suceder, pero el consenso indicaba: *por primera vez el PRI se enfrenta a la competencia y puede perder.*

Hubo un terrible error de interpretación, no relativo a la competencia electoral, sino a la sobrecarga especulativa que pesó sobre el 21 de agosto, y que asemejaba el momento del voto con un salto al vacío; de esa visión se derivó que la *transición democrática* encontraría su origen, cauce y sustento en el día de las elecciones, reduciendo a un evento, lo que habrá de ser un proceso largo, difícil y fatigoso: *la transición a la democracia en México.*

¿Cuáles fueron las disertaciones, hipótesis y especulaciones sobre el proceso electoral, el impacto socio-político de las elecciones y sus resultados? A continuación mencionaremos sólo algunas de las que nos parecen de mayor interés.

- 1) Carlos Salinas de Gortari no podría imponer a su sucesor sin pasar por el tamiz de unas elecciones creíbles y legítimas.

-
- 2) El próximo presidente no podrá ejercer el mismo poder que ejerció Salinas.
 - 3) Se asiste al final del presidencialismo, por lo que el régimen ya no podrá ser igual.
 - 4) Se acabó el proyecto nacional revolucionario ya no existe un solo proyecto o el gran proyecto, sino varios proyectos.
 - 5) El próximo Gobierno de la República ya no podrá ser controlado por un sólo partido.
 - 6) La incertidumbre democrática paso a formar parte del panorama electoral y con ello se evita que un solo agente político pueda controlar todas las reglas del poder.
 - 7) En México se agotaron dos fuentes de legitimidad: la revolucionaria, cuando todos los partidos políticos se asumieron como herederos de la Revolución, y la credibilidad; por lo que sólo quedaron el voto y las elecciones a los que se aferra la ciudadanía para nuevamente a legitimarse.
 - 8) Hay presencia de una sociedad participativa, que quiere hacerse oír, la que demanda transparencia y no clandestinidad en el gobierno.
 - 9) Tenemos frente a nosotros el problema de la democracia electoral y una transición democrática incierta, con propuestas e ideas, pero sin acuerdos.
 - 10) El 21 de agosto no se resolverán las cosas importantes en nuestro país.
 - 11) El eje del sistema político se ha roto: gobierno, partido, corporaciones.
 - 12) Un tema clave después de las elecciones serán pobreza y democracia y un buen gobierno habrá de poner atención especial en este punto.

-
- 13) Un partido no basta para un sistema político o para un sistema de partidos.
 - 14) Hay una tensión creciente entre organizaciones sociales y partidos políticos.
 - 15) Los partidos políticos en México se enfrentan a sus divisiones internas, a grupos de intereses particulares, y al descrédito que pesa sobre todos ellos.
 - 16) No sabemos si el PRI se ha recuperado de los golpes terribles que le asentaron el 1° de enero y el 23 de marzo de 1994.
 - 17) El PAN ha perdido terreno, después de haber alcanzado altos grados de influencia entre el electoral mexicano.
 - 18) El PRD tendrá que resolver su ambigüedad ante el EZLN.
 - 19) El PRI habrá de aprender a saber competir y reconocer que ha perdido.
 - 20) La desigualdad y la prepotencia del PRI ha obligado a la sociedad civil a participar en las decisiones políticas y democráticas, y con ello a vigilar el proceso electoral.
 - 21) La realidad política mexicana, requiere de una sociedad que apoye el cambio y la democracia.
 - 22) Históricamente el PRI había monopolizado todas las opciones políticas; hoy desde fuera del PRI se puede hacer *política efectiva, no solo de oposición*.

Todas estas aseveraciones apuntaban hacia el cambio y la transición; ese era el diagnóstico, que incluso pareció evidente. La voz universal rezaba: estamos urgidos de construir un espacio donde exponer diferencias, de crear el clima político propicio para, ahora sí, hacer a un lado la imposición, para ahora sí entregar el poder a quien gane las elecciones; porque por primera vez las elecciones

eran una competencia real por el poder, y el voto ciudadano habría de ser la herramienta de cambio de los partidos opositores y de una sociedad fuertemente movilizada, *que depositaría en las urnas sus esperanzas.*

Los escenarios no descartaban el triunfo priista o perredista, aunque si los calificaban "escenario deseable, lógico, catastrófico, poco probable" o simplemente "gana Zedillo" "gana Fernandez de Cevallos" o "gana Cuauhtémoc Cárdenas". Nadie cerró posibilidades todos quisieron descubrir límites y posibilidades, situaciones posibles, prever consecuencias.

Reflexiones post-electorales

Después de conocer los resultados de las elecciones del 21 de agosto de 1994, la gran pregunta fue ¿de dónde salieron los votos en favor del PRI?, ¿que causas motivaron el depósito masivo de boletas que otorgaron tantos votos al partido en el poder?, ¿qué factores se conjuntaron para llegar a esos resultados?. De una revisión muy general, destacan para dar respuesta a las anteriores preguntas los siguientes elementos:

- 1) La máquina electoral del partido, probada a lo largo de sesenta años, demostró nuevamente su efectividad.
- 2) La acción de PRONASOL y PROCAMPO, tuvo una importante influencia en la decisión electoral de campesinos y sectores marginados.
- 3) La gran escalada informativa impulsada por la televisión y la radio, cumplió su papel de manipulador de masas.
- 4) El activismo electoral de los candidatos priistas a puestos de elección popular, se enfrentó como nunca a la competencia opositora.
- 5) El rescate de efectos "controladores" del voto, que pasaron por las dádivas económicas, el "clientelismo" o la gestoría; hasta llegar a sofisticadas misiones de priistas destacados en el manejo electoral, como Ignacio Pichardo Pagaza y Humberto Lira Mora.

Reflexiones generales

La muerte de Colosio

Las presiones a las que estuvo sujeta la nominación presidencial del partido oficial, se mostraron difíciles desde su origen y culminaron en el asesinato de Luis Donaldo Colosio, hecho que agudizó aún más la crisis partidista interna.

La muerte del candidato presidencial fue la evidencia más fuerte sobre la ruptura de la élite política, el disenso interno fue más allá de los límites y se volvió incontrolable, como lo señalamos en este trabajo el *asesinato rompió, no sólo el ritmo del proceso electoral, sino la estabilidad y la paz social vigente*. ¿Qué fue lo que se rompió a la interior del Partido Revolucionario Institucional? la disciplina, ese es el gran problema que enfrenta el PRI y que lo lleva a su desgaste como *partido hegemónico*. El propio partido destruye su hegemonía la cual se basaba en su supremacía sobre los otros partidos y sobre la propia sociedad; las deserciones, las fracturas internas y la ruptura de la élite en el poder, son los hechos que han ido debilitando su superioridad; aunado a lo anterior la sociedad lo puso en jaque al preocuparse por la legalidad de los comicios y cargar el ambiente electoral de incertidumbre, ya que durante ese proceso nadie tenía la certeza del triunfo.

Los mecanismos de seguridad

El partido en el poder sabía que se enfrentaba a una circunstancia que se agudizó en 1988: *la falta de credibilidad*, por ello apostó todas sus fichas a un proceso electoral técnicamente impecable, es decir, abierto a todos los partidos, con participación ciudadana, con delitos electorales tipificados en el Código Civil, con tribunal electoral, entre otros muchos aspectos; pero todo lo anterior no fueron simples concesiones a la oposición, o apertura democrática, o avances de las fuerzas progresistas; fue ante todo la forma de

enfrentar el cuestionamiento, de construir la muralla que contuviera *la falta de credibilidad*, para trocársela por la certeza de que *no se impondrían resultados*. Desde 1990 se preparó el terreno destacando como elementos importantísimos de este proceso:

- El establecimiento de reglas para funcionarios de casillas; así el argumento de un posible manejo de casillas se dejaba de lado.
- Se limitó la coalición electoral. Este fue un seguro para el PRI, que después de 1988 aprendió la lección de evitar a toda costa la formación de frentes y alianzas electorales; sin embargo con miras a las elecciones para gobernador en Guanajuato el PRD y el PAN, ya estudian algún mecanismo de participación electoral conjunta ¿Habrán asimilado tan rápido la lección de agosto de 1994?
- Se dio acceso a información electoral. Con esta condición se dificultaba que la oposición pudiera cuestionar un proceso al que tuvo acceso desde años antes de su desarrollo.
- Se asignaron mayores recursos a partidos. Garantizada la imposibilidad de uniones, asociaciones o alianzas electorales; se introdujo el elemento económico, todos los partidos participantes en la contienda presidencial de 1994, recibirían recursos económicos y además el monto se incrementaría, este hecho sin duda, aumentó el ánimo por la competencia electoral, y surtió el efecto deseado al dispersar el voto opositor.
- Se promovió la fotocredencialización. Con una credencial con fotografía, demanda surgida de la oposición, se acallaban antes de dar inicio las voces que alertaban contra el fraude, ya que el proceso se hacía más transparente y así era menos cuestionable.

Al final de 4 años de trabajo, los mecanismos de seguridad del sistema cumplieron su cometido.

El peso de la guerrilla

Sin superar plenamente las confrontaciones subterráneas, sobre los caminos de solución del conflicto armado en Chiapas, el Partido Revolucionario Institucional, supo percibir el *consenso nacional por lograr la paz en Chiapas*, se explotó a sí mismo como única alternativa de garantía de estabilidad y paz. El cese unilateral al fuego, decretado por el Presidente Salinas, fue la punta de lanza de esa estrategia, la cual colocó al Revolucionario Institucional y a su candidato presidencial junto a la paloma, de la paz. Efectivamente Chiapas le echó en cara al Presidente Salinas, el Pronasol, una política agraria deficiente y una deteriorada atención a los indígenas, pero el fondo político del movimiento lo supo manejar a la perfección la maquinaria electoral del PRI, descubrió una gran veta: la del voto del miedo; el voto de una sociedad que recordaba apenas la muerte de Colosio, como una afrenta a su tranquilidad; una sociedad que vio asustada el inicio de una guerrilla que conspiraba contra su seguridad; que observó la violencia directamente relacionada con el narcotráfico, y que no buscó las causas de todo ello, sino se refugió en una institución política que le resultó mucho más vinculada a 60 años de *paz social*, que al estallido de un sistema en crisis, o a la evidencia de un partido en decadencia.

El trabajo de masas

Con una línea de concertación y pactos, el PRI no sólo fue construyendo su estrategia para garantizar la transparencia y legalidad de todo el proceso electoral, y con ello su triunfo, sino que fue aislando al PRD del resto de los contendientes, en cuanto a colaboración partidos-gobierno se refiere, con lo que logró reforzar la imagen de un perredismo contestatario, sin respeto a la legalidad y negativo al extremo. Esa fue la gran labor del PRI, en lo que a manejo de masas se refiere, ya que se cobijó bajo las banderas de transparencia y legalidad, despojando a su más agresivo opositor de argumentos, con lo que poco a poco, se fue deteriorando su credibilidad.

Los embates de la crisis

Pero así como supo aprovechar a su favor, ciertos elementos y circunstancias, el PRI se tuvo que enfrentar a los embates de una crisis económica que fue la que le quitó votos al Revolucionario Institucional, ya que aún cuando Ernesto Zedillo conquistó el mayor número de boletas jamás registradas a favor de un candidato presidencial del PRI en una contienda electoral, también es cierto que las estadísticas sexenales de 1929 a la fecha, muestran una tendencia a la baja en lo que a porcentajes de votos se refiere; y no hay que olvidar que en estadística la tendencia generalmente se repite; y cada vez la distancia entre oposición y partido en el poder se hace más corta.

El papel de Camacho

A lo largo de este trabajo, intentamos demostrar que el PRI se fractura por el enfrentamiento de intereses particulares; en este contexto, el papel que jugó Manuel Camacho, amigo cercanísimo del Presidente Salinas, fue fundamental; su imagen contrapuesta a la de Colosio *gestó una polarización al interior del PRI*, y la fisura se fue haciendo cada vez más profunda. La distancia entre el que fuera candidato presidencial priista, Luis Donaldo Colosio, y Manuel Camacho Solís, fue el inicio de una escisión más al interior del partido oficial, de un hecho que aún no tiene desenlace. Manuel Camacho se ausentó de la vida política -que no se retiró- y "amenazó" volver a partir del primero de diciembre de 1994, fecha en que tomará posesión como presidente electo, Ernesto Zedillo.

El panorama que se vislumbra apunta hacia el rompimiento total y oficial entre Camacho y el PRI, así como a la posible conformación de una nueva fuerza política liderada por el ex-regente y ex-comisionado, la cual seguramente traerá consigo nuevas deserciones entre las filas priistas. Es así que la historia del partido oficial, demuestra una vez más que los momentos de mayor dificultad para el PRI han surgido de decisiones internas (Vasconcelismo,

Almazanismo, Henriquismo, Camachismo, por citar sólo algunos); por ello desde dentro se le está obligando a cambiar a -como lo sostenemos en una de las hipótesis de este trabajo- *transitar hacia su transformación porque de lo contrario corre el riesgo de perder su lugar dentro del sistema político mexicano.*

La ruptura del PRI

La *unidad* en el Partido Revolucionario Institucional, la que se forjó a través de la coptación de grupos, la que garantizaba la estabilidad política y la legitimación en el cambio de los cuadros gobernantes, la que le dio su carácter de líder social , *se ha fracturado*; Los orígenes de este fenómeno se habrán de encontrar en la pérdida de su condición de promotor de la movilidad social y en la ausencia de una disciplina partidista que había prevalecido a lo largo de sesenta años. Lo anterior ha llevado al Partido a perder su papel de prominente líder social y político, aun así el monolito priísta no se ha resquebrajado por completo por lo que existen visos de recuperación en tanto el PRI tenga la capacidad para enfrentar el nuevo entorno, ese que José Francisco Ruiz Massieu definió de *competencia , alternancia y nuevos retos*, ese en el que "La modificación de las condiciones externas, a su vez da nuevo ímpetu a las demandas de democratización interna del PRI por el principio de la congruencia -si se democratiza el entorno también debe hacerlo la vida interna-"¹⁰⁸ .

Bibliografía

1. **BOBBIO, Norberto, Et Al.**
Diccionario De Política.
Ed. Siglo XXI, México, 1988.
2. **CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.**
Ed. Secretaria De Gobernación, México 1987
3. **DEL VILLAR, Luis**
Siete Por La Silla. Lo Desconocido De Los Presidenciables.
Ed. Quehacer Politico
México, 1993. .
4. **GONZALEZ, Casanova Pablo (coord.)**
Las Elecciones En México, Evolución Y Perspectivas.
Ed. Siglo XVI, México, 1985..
5. **HINOJOSA, Oscar.**
La Sucesión Presidencial 94. En La Recta Final
Ed. Raya En El Agua
México, 1993.
6. **LORET, De Mola Rafael**
Presidente Interino
Ed. Grijalbo, México, 1993.
7. **LOZADA, Javier**
1994-200 Siete En Punto
México, 1993.

-
8. **MARTINEZ, Silva Mario (Coord.)**
Diccionario De Política Y Administración Pública
Ed. Colegio De Licenciados En Ciencias Políticas Y Administración
Pública.
A.C. México, 1978.
 9. **MORENO, López, Javier**
Reformas Constitucionales Para La Modernidad
Ed. Fce., México, 1994.
 10. **ORTEGA, Gregorio**
Estado De Gracia
Ed. Planeta, México, 1992.
 11. **RUIZ, Massieu José Francisco**
El Proceso Democrático En México
Ed. Fce, México, 1993. .
 12. **RUIZ, Massieu José Francisco**
Ideas A Tiempo. Las Perspectivas De La Democracia.
Ed. Diana, México, 1991.
 13. **THEODORSON, George A. Et Al.**
Diccionario De Sociológica.
Ed. Paidós, Argentina, 1978.
 14. **UNIDAD DE ANALISIS PROSPECTIVO EL FINAN-CIERO**
Sucesión Pactada. La Ingeniería Política Del Salinismo
Ed. Plaza Y Valdes, México, 1993..
 15. **VARIOS AUTORES**
Modernización Económica, Democracia Política Y Democracia Social
Centro De Estudios Sociológicos. Ed. El Colegio De México
México, 1993.
 16. **ZAID, Gabriel**
La Economía Presidencial
Ed. Vuelta, México, 1987.

Hemerografía

1. *Acuerdo De Los Partidos Y Sus Candidatos Por Hacer Transparentes Y Equitativas Las Elecciones.*
Mimco, México, Enero De 1994.
2. Comunicación Del Valle, S.A. De C.V.
El Pulso De La Sucesión Presidencial
3. Comunicación Del Valle, S.A. De C.V.
El Pulso De La Sucesión Presidencial
Volumen 1, Numero 2
México, 28 De Septiembre De 1992
4. *El Financiero*
Junio De 1993 - Agosto De 1994
5. *La Jornada*
Junio De 1993 - Agosto De 1994.
6. *El Universal*
Junio De 1993 - Mayo De 1994.
7. Silva-Herzog Márquez, Jesús
Esferas De La Democracia
Ponencia Presentada En El encuentro Sobre La Transición Política Mexicana. Organizado Por Trazos. Centro De Investigación. A.C.
3 De Agosto De 1994.